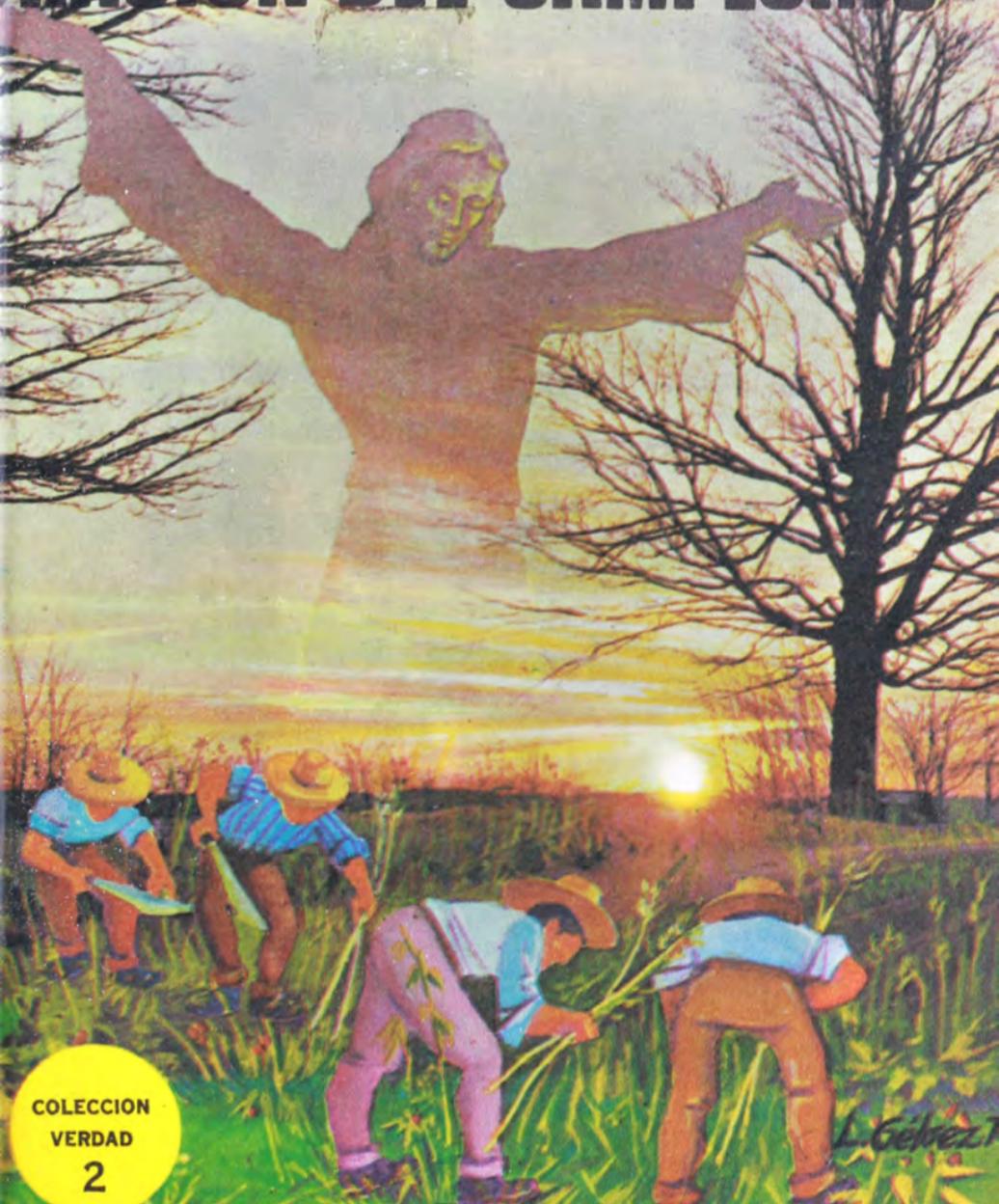


# RACION DEL CAMPESINO



COLECCION  
VERDAD  
2

SOLO VALE CINCO PESOS EN TODO EL PAIS



# ACCION CULTURAL POPULAR

## Lista de los libros de la "BIBLIOTECA DEL CAMPESINO" ya publicados:

- 1 El Evangelio de San Lucas
- 2 Oración del Campesino
- 7 El Evangelio de San Mateo
- 11 La Madre y el Niño
- 12 Primeros Auxilios
- 16 Verduras y Frutas
- 17 Carnes y Huevos
- 18 Enfermedades Comunicables
- 29 Nuestro Precursor
- 31 Cooperativa de Ahorro y Crédito
- 35 Despierta Campesino
- 37 Productividad
- 44 Juegos y Diversiones
- 45 Chispa y Buen Humor
- 51 Tierra Fértil
- 52 Cultivo de Frutales  
(Frutas cítricas y peras)
- 53 El Ganado de Carne
- 54 El Perro
- 55 La Vaca del Campesino
- 56 Conejos y Curíes - En Colores
- 57 Las Abejas
- 59 La Huerta Familiar
- 60 Ovejas y Cabras
- 71 Poesía Colombiana
- 72 Qué Bueno ser Colombiano
- 81 Cantemos con el Tiple
- 82 Cantemos con la Guitarra

628  
B.

220.5  
G170  
Ej.2

LA  
ORACION  
<sup>npr</sup>DEL  
CAMPELINO

548 16/11

Bernardo García Vargas, S. J.

ACCION CULTURAL POPULAR  
BIBLIOTECA DEL CAMPELINO  
COLECCION BIBLICA

BLAA

Ped7772

Teniendo en cuenta el juicio del Censor se concede al R. P.  
BERNARDO GARCIA, s. j., la facultad para publicar su obra  
ORACION DEL CAMPESINO.

Imprimi Potest

Bogotá, marzo 20 de 1973

Fernando Londoño, s. j.  
Provincial

A 108 1321

# INDICE

**Págs.**

Presentación .....	5
1—Miércoles de Ceniza .....	7
2—La familia de Dios .....	10
3—Creer en Ti .....	12
4—El grano de trigo .....	14
5—Caer y levantarse .....	16
6—Quédate con nosotros, Señor .....	18
7—El cumpleaños de mi madre .....	20
8—Dios en mi camino .....	22
9—Amar es perdonar .....	24
10—El odio o el amor .....	26
11—La Santísima Trinidad .....	28
12—El pan de la tierra y el pan del amor. Corpus Christi .....	30
13—Día del campesino .....	32
14—Dios de vivos .....	34
15—Fiesta del Sagrado Corazón "Corazón de Carne" .....	36
16—Si me sobra, doy .....	38
17—La salecita .....	40
18—Córtatela y arrójala de ti .....	42
19—¿No basta con amar a mis amigos? .....	44
20—Viga o basurita .....	46
21—Camino angosto o camino de herradura .....	48
22—No los conozco .....	50
23—Y ustedes, ¿qué opinan? .....	52
24—¡Estás sano! .....	54
25—¡Vida! ¿dónde estás? .....	56
26—La Virgen del Carmen .....	58

	Págs.
27—Independencia de Colombia .....	60
28—Obras de enemigos .....	62
29—Una guaca .....	64
30—...buena sombra le cobija .....	66
31—A la candela .....	68
32—¡Una fortuna! .....	70
33—Lo bueno, lo malo, lo nuevo .....	72
34—Arreglemos cuentas .....	74
35—Un sacerdote campesino .....	76
36—Un alcalde incomprendido .....	78
37—Un abogado en el campo .....	80
38—Noviazgo .....	82
39—Tus milagros .....	84
40—Un hijo sacerdote .....	86
41—Lo llamaste al seminario .....	88
42—Te ofrezco mi enfermedad .....	89
43—Satisfacción .....	91
44—Tú has sido bueno con nosotros .....	93
45—La fiesta de todos los santos .....	95
46—Sentido cristiano de la muerte .....	97
47—Se acerca la navidad .....	99
48—Nacimiento de Juan Bautista .....	101
49—El Señor cumple sus promesas .....	103
50—Anunciación a María .....	105
51—Humildad de María .....	107
52—Como tú digas .....	109
53—María, Virgen y Madre .....	111
54—María e Isabel .....	113
55—Alabado sea Dios .....	115
56—Nos dio muchos bienes .....	117
57—Mientras cuidábamos las ovejas .....	119
58—Noche de paz .....	121
59—Adoración de los pastores .....	122
60—Nacimiento del Niño Dios .....	124
61—Adoración de los magos .....	126

## PRESENTACION

*"LA ORACION DEL CAMPESINO"*, es una plegaria cuando sale el sol y el campesino empieza su jornada de trabajo.

Contiene la Lectura del Evangelio y una reflexión sobre la situación humana del campesino en diálogo con Dios.

Es un programa radial, que se transmite diariamente para toda Colombia, durante cinco minutos, en las siguientes emisiones:

4:30 a.m. de lunes a sábado en la Cadena CARACOL de Colombia, en el programa "Caracol en la tierra".

6:00 a.m. de lunes a sábado en Emisoras Kennedy, de Bogotá y los domingos a las 9:00 a.m.

A petición de nuestros oyentes y en colaboración con Editora 2.000 de Acción Cultural Popular, publicamos una selección de "La Oración del Campesino", que cubre el ciclo completo del año litúrgico.

Que a través de la oración, en comunicación con el Dios-Amor, nos unamos como hermanos, convencidos de la enseñanza del Evangelio: "Amaos unos a otros, como Yo os he amado".

Bernardo García Vargas, s. j.  
Director de Radio.

CEN-PRO

Bogotá agosto 15 de 1973



# 1 *Miércoles de Ceniza*

Mateo 6, 1-6. 16-18

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos:

—Cuidad de no practicar vuestra justicia delante de los hombres para ser vistos por ellos; de lo contrario no tendréis recompensa de vuestro Padre Celestial. Por tanto, cuando hagais limosna, no vayais tocando la trompeta por delante como hacen los hipócritas en las sinagogas y por las calles con el fin de ser honrados por los hombres; os aseguro que ya han recibido su paga.

Tú, en cambio, cuando hagais limosna, que no sepa tu mano izquierda lo que hace tu derecha; así tu limosna quedará en secreto, y tu Padre, que ve en lo secreto, te lo pagará.

Cuando recéis no seáis como los hipócritas, a quienes les gusta rezar de pie en las sinagogas y en las esquinas para que los vea la gente. Os aseguro que ya han recibido su paga.

Cuando tú vayas a rezar entra en tu cuarto, cierra la puerta y reza a tu Padre que está en lo escondido, y tu Padre, que ve en lo escondido, te lo pagará.

Cuando ayunéis no andéis cabizbajos, como los farisantes que desfiguran su cara para hacer ver a la gente que ayunan. Os aseguro que ya han recibido su paga.

Tú, en cambio, cuando ayunes perfúmate la cabeza y lávate la cara para que tu ayuno no lo note, no la gente, sino tu Padre que está en lo escondido; y tu Padre, que ve en lo escondido, te recompensará.

\* \* \*

Señor, hoy es miércoles de ceniza. Por las laderas de las montañas están bajando los hombres de trabajo hacia el pueblo y entran a la iglesia.

Hace tres años el sacerdote nos trazaba la cruz de ceniza diciendo: "Acuérdate que eres polvo y en polvo te has de convertir".

Pero ahora, Señor, no nos hablan de muerte. Nos dicen: "Arrepiéntete y cree al Evangelio".

Arrepentimiento, un cambio en nuestra manera de pensar. Yo siempre he pensado que debo ser el centro de mi casa, de mi campo, el centro de las estrellas, el dueño de mis semillas.

Pero Tú me dices hoy, que el centro de la vida eres Tú.

Señor, me cuesta creer que Tú estás en mi hermano. Cuando discuto con mi esposa yo siempre tengo la razón. Ella se casó conmigo y la trato como la novilla que compré. A veces la veo sola llorando y como que ya no me quiere. Una vez me dijo: "tratas con más cuidado la potranca que a mí" ...Y ahora comprendo por qué ella me tira sobre la mesa el plato de sopa frío, cuando llego de noche del mercado, con mis polas en la cabeza.

Señor, Tú estás en mi esposa.

El sacerdote nos dice: Arrepiéntete, cambia de opinión, y CREE AL EVANGELIO.

Señor, me parece tan bonito tu Evangelio, pero es tan difícil cumplirlo. Tú nos dices que amar a Dios es amar al hermano y que el que dice que ama a Dios y no ama a su hermano es un mentiroso. Señor, entonces yo soy tan mentiroso, porque cuando le pego a mi mujer te golpeo a Ti. Cuando la hago aguantar hambre, te castigo a Ti, cuando la saco del rancho por la noche, te hago aguantar frío a Ti.

Señor, yo me arrepiento de lo malo que soy contigo, porque trato mal a mi mujer. Señor, yo quiero cambiar,

quiero que Tú seas el centro de mi rancho. Señor, yo creo en tu Evangelio.

Por eso, Señor, te prometo que desde hoy miércoles de ceniza, con esta cruz que tengo untada en la frente, voy a esforzarme por verte a Ti en la cara de mi esposa, por verte a Ti en la cara de mi compadre, que me cae mal, por verte a Ti en la tierrita que con el agua del cielo nos saca los grandes granos de cebada.

Señor, danos tu bendición para arrepentirnos y creer al Evangelio

## 2 *La familia de Dios*

Mateo 6. 7-15

*En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:*

*Cuando recéis no uséis muchas palabras como los paganos, que se imaginan que por hablar mucho les harán caso. No seáis como ellos pues vuestro Padre sabe lo que os hace falta antes que se lo pidáis. Vosotros rezad así:*

*Padre nuestro del cielo,  
santificado sea tu nombre,  
venga tu reino  
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo,  
dános hoy el pan nuestro.  
perdónanos nuestras ofensas, pues nosotros hemos  
perdonado a los que nos han ofendido,  
no nos dejes caer en tentación,  
sino líbranos del maligno.*

*Porque si perdonáis a los demás sus culpas, también vuestro Padre del cielo os perdonará a vosotros. Pero si no perdonáis a los demás, tampoco vuestro Padre perdonará vuestras culpas.*

\* \* \*

Padre Nuestro del cielo: Tú eres Padre de todos los hombres. De mi amigo, de mis hijos, de mi esposa, Padre de mi patrón; y también Padre de ese hombre malo que se llevó a mi hija. Señor, si todos somos hermanos, hijos tuyos, ¿por qué no hay amor entre nosotros?

Tú eres el dueño de los cielos, y nosotros tus hijos. ¿Por qué Señor, mis hijos no tienen pan, y a los niños del patrón les sobra la comida?

Santificado sea tu Nombre. A pesar de mi pobreza, te doy gracias, Señor, porque al menos tenemos la comida

del día. Gracias, Señor, porque Josué, el niño chiquito ya se alentó. Santificado sea tu nombre.

Venga tu reino, Señor. Tráenos amor, para que se acaben los odios. Señor, ven a defender los derechos de tus pobres. Señor, tráenos el reino de la justicia, Señor, que venga el reino de tu paz.

Hágase tu Voluntad en la tierra. Señor, Tú eres bueno, Tú eres nuestro Padre, que nos quieres y te preocupas de nosotros. Que no se haga nuestra voluntad egoísta. Nosotros solo queremos aprovecharnos y explotar a los hermanos. Que no se haga nuestra voluntad, sino la tuya. Si se hiciera mi voluntad Señor, nos mataríamos en la vereda. Señor, que no se haga mi voluntad, sino la tuya, como en el cielo.

Danos hoy el pan de cada día. No necesito ser el dueño de todas las cosechas, Señor. Me basta el pan para mi mujer y para los hijos. No necesito amontonar billetes. Cámbianos, Señor, la avaricia de unos pocos, por el deseo del pan de cada día para todos.

Perdónanos nuestras ofensas, pues nosotros hemos perdonado a los que nos han ofendido. Señor, perdóname la infidelidad a mi mujer. La tentación fue grande y yo muy débil. Perdóname Señor, así como yo perdoné a mi yerno que se casó a escondidas con la Julia.

No nos dejes caer en tentación. Señor, yo no quiero volverle a ser infiel a mi mujer, que se sacrifica por los niños. Señor, yo no quiero perjudicar a la hija de mi amigo. Señor, yo no quiero quitarle la esposa a mi compadre. Señor, yo no quiero ofender la inocencia de los niños. No nos dejes caer en tentación.

Libranos del mal. Libranos del espíritu malo que nos impulsa al mal. Defiéndenos, Señor.

Juan 5. 31-47

*En aquel tiempo dijo Jesús a los judíos:*

*—Si yo doy testimonio de mi mismo, mi testimonio no es válido. Hay otro que da testimonio de mí y sé que es válido el testimonio que da de mí.*

*Vosotros enviastéis mensajeros a Juan y él ha dado testimonio a la verdad. No es que yo dependa del testimonio de un hombre; si digo esto es para que vosotros os salvéis. Juan era la lámpara que ardía y brillaba, y vosotros quisistéis gozar un instante de su luz.*

*Pero el testimonio que yo tengo es mayor que el de Juan: las obras que el Padre me ha concedido realizar; esas obras que hago dan testimonio de mí: que el Padre me ha enviado.*

*Y el Padre que me envió, él mismo ha dado testimonio de mí. Nunca habéis escuchado su voz, ni visto su semblante, y su palabra no habita en vosotros, porque al que él lo envió no le creéis. Estudiáis las Escrituras pensando encontrar en ellas vida eterna: pues ellas están dando testimonio de mí, ¡y no queréis venir a mí para tener vida! No recibo gloria de los hombres; además os conozco y sé que el amor de Dios no está en vosotros.*

*Yo he venido en nombre de mi Padre y no me recibisteis; si otro viene en nombre propio a ese sí lo recibiréis.*

*¿Cómo podréis creer en vosotros, que aceptáis gloria unos de otros y no buscáis la gloria que viene del único Dios? No penséis que yo os voy a acusar ante el Padre, hay uno que os acusa: Moisés, en quien tenéis vuestra esperanza. Si creyérais a Moisés, me creeríais a mí, porque*

*de mi escribió él. Pero si no dáis fe a sus escritos, ¿cómo daréis fe a mis palabras?*

\* \* \*

Señor, ya comienza a aclarar. Otro día de lucha. El pobre Oliverio se está recuperando, pero tan lentamente, Señor. Ya hace cinco meses que le dio el derrame y todavía está medio tullido.

Señor, dame fortaleza para seguir luchando.

Me siento tan débil, y con tanto oficio en la casa. Dentro de dos meses nacerá nuestro octavo hijo. Señor, dale la salud a Oliverio, para que cuando nazca nuestro hijo lo pueda cargar en sus brazos.

En estos cinco meses nos comimos, Señor, los ahorros de la cosecha del año pasado, y ya no podemos pagarle los estudios a la niña mayor, que está interna en otro pueblo.

Señor, me ofrecieron una beca para ella, pero todavía no ha resultado nada.

Señor, dale la salud a Oliverio, para que pueda volver a trabajar y podamos mandar los niños a la escuela.

El mono, Señor, va bien en la escuela. El sábado pasado izó la bandera y las maestras dicen que está muy aplicado, pero que muy flaquito.

Señor, dale la salud a Oliverio, para que podamos alimentar a nuestros hijos.

La droga está tan cara, Señor, alienta a Oliverio pronto, porque las deudas ya están muy grandes. Cuando nazca nuestro hijo yo le seguiré ayudando en la limpieza del rastrojo.

Señor, danos fuerzas para seguir luchando.

Señor, enséñanos a amarte, amando a nuestro prójimo.

Juan 11, 45-56

*En aquel tiempo, muchos judíos que habían venido a casa de María al ver lo que había hecho Jesús creyeron en él.*

*Pero algunos acudieron a los fariseos y les contaron lo que había hecho Jesús.*

*Los sumos sacerdotes y los fariseos convocaron el sanedrín y dijeron:*

*—¿Qué estamos haciendo? Este hombre hace muchos milagros. Si lo dejamos seguir, todos creerán en él y vendrán los romanos y nos destruirán el lugar santo y la nación.*

*Uno de ellos, Caifás, que era sumo sacerdote aquel año, les dijo:*

*—Vosotros no entendéis ni palabra: no comprendéis que os conviene que uno muera por el pueblo, y que no perezca la nación entera. Esto no lo dijo por propio impulso, sino que, por ser sumo sacerdote aquel año, habló proféticamente anunciando que Jesús iba a morir por la nación; y no solo por la nación, sino también para reunir a los hijos de Dios dispersos.*

*Y aquel día decidieron darle muerte. Por eso Jesús ya no andaba públicamente con los judíos, sino que se retiró a la región vecina al desierto, a una ciudad llamada Efraín, y pasaba allí el tiempo con los discípulos.*

*Se acercaba la Pascua de los judíos, y muchos de aquella región subían a Jerusalén, antes de la Pascua, para purificarse. Buscaban a Jesús y, estando en el templo, se preguntaban:*

—¿Qué os parece? ¿No vendrá a la fiesta?

\* \* \*

Señor, convenía que Tú murieras, para que no pereciéramos nosotros.

Señor, mañana domingo de ramos, comienza la Semana Santa.

Lentamente se va acercando el día de tu muerte. Señor, necesitábamos que Tú murieras, para que nos libraras del pecado, para que nos devolvieras la vida, y te entregaste a la muerte.

Señor, un día nos dijiste: “si el grano de trigo que cae en la tierra no muere, no da fruto; pero si muere dará mucho fruto”.

El grano de trigo, la semilla, tiene que morir, tiene que podrirse en la oscuridad de la tierra, para germinar, para que brote el tallo y salga la espiga, cargada de granitos de trigo.

Tú eres ese grano de trigo que muere en la cruz, y nos das a todos la vida. Existimos como granos de trigo vivo, porque Tú te enterraste y moriste en la oscuridad de la cruz.

Señor, nosotros también podemos como granos de trigo, dar vida, pero para dar esa vida, tenemos que morir.

Señor, dame fuerza para morir a mis egoísmos y dar frutos de amor.

Señor, enséñanos a amarte, amando a nuestro prójimo.

Lucas 14, 25-33

*En aquel tiempo: como siguieran a Jesús las multitudes, volviéndose les dijo:*

*—Si alguno viene a mí y no deja a su padre y a su madre, a su mujer y a sus hijos, hermanos y hermanas, y aun su propia vida, no puede ser discípulo mío.*

*El que no carga con su cruz y viene tras de mí, no puede ser mi discípulo.*

*Porque, ¿quién de vosotros, queriendo construir una torre, no se sienta primero para calcular los gastos, y ver si tendrá para terminarla? No sea que si pone los cimientos y no puede acabar la obra, todos los que se enteren comiencen a burlarse de él, diciendo: “Este comenzó a edificar y no pudo terminar”.*

*¿O qué rey, saliendo a la guerra contra otro rey, no se sienta a considerar si puede oponerse con diez mil al que viene contra él con veinte mil? Y si ve que no, cuando aun está distante, enviará una embajada pidiendo la paz.*

*Así pues, el que de vosotros no renuncia a todos sus bienes, no puede ser mi discípulo.*

\* \* \*

Todos llevamos una cruz... la cruz de cada día, Señor... y solamente nos anima el verte a Ti, dándonos ejemplo, al saber llevar la cruz... Camino del Calvario, caíste 3 veces... y tus rodillas ensangrentadas por el peso de la cruz... y lo duro de las piedras, nos hacía ver que si Tú eras débil para soportar la cruz, nuestra debilidad es mayor... Tú, siendo el Dios bueno, el Dios del amor... el Dios que nos enseñaste a ser valientes en el sufrimien-

to, caíste tres veces en el camino de la cruz... Yo que soy tan débil, que tengo tan poca fuerza, que muchas veces ando lejos de Ti, no tengo la fortaleza para llevar mi cruz... y no solamente tres veces sino ochenta y más veces caigo... solo que he aprendido algo de Ti, que no hay que quedarse caído... que hay que levantarse y seguir adelante... con fortaleza... sacando alientos desde el fondo del corazón, para cumplir tu voluntad... la responsabilidad en nuestra vida... Señor, cuando te veo a Ti, débil y caído, me animo mucho y te doy gracias porque Tú te hiciste hombre, para comprender a los hombres... Y cuando veo que te levantas, me animo también a levantarme, a pesar de mis múltiples caídas... porque Tú siendo hombre, tuviste el valor, para seguir adelante... Gracias Señor por tu ejemplo... Dános fuerza en el dolor y comprensión con nosotros mismos y comprensión con los demás en el momento del sufrimiento...

Señor, con tu amor, ayúdanos a ser fuertes y enséñanos a amarte, amando a nuestro prójimo.

## 6 *Quédate con nosotros, Señor*

Marcos 16, 15-20

*En aquel tiempo se apareció Jesús a los once, y les dijo:*

*—Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación. El que crea y se bautice, se salvará; el que se resista a creer, será condenado.*

*A los que crean, les acompañarán estos signos: echarán demonios en mi nombre, hablarán lenguas nuevas, cogerán serpientes en sus manos, y si beben un veneno mortal, no les hará daño. Impondrán las manos a los enfermos y quedarán sanos.*

*El Señor Jesús, después de hablarles, ascendió al cielo y se sentó a la derecha de Dios.*

*Ellos fueron y proclamaron el Evangelio por todas partes, y el Señor actuaba con ellos y confirmaba la palabra con los signos que los acompañaban.*

\* \* \*

Señor, hoy es jueves de la Ascensión. El cielo está azul, hay alguna que otra nube, todo se parece a aquel día en que Tú subiste al cielo.

Subiste a prepararnos un lugar, subiste para abrirnos definitivamente las puertas del cielo, a aquellos a quienes redimiste.

Señor, el cielo es estar contigo, es vivir contigo que eres amor; el cielo es el reino del amor y Tú quieres que comencemos a vivirlo desde ahora en la tierra; por eso hoy que subes al cielo te pedimos que venga a nosotros tu reino, que vivamos aquí en la tierra este cielo adelantado, un reino de amor.

Señor, aquel día caminaste con tus discípulos, desde una piedra comenzaste a elevarte y todos te miraban cómo subías, hasta que una nube te cubrió.

Señor, te has ido, pero te has quedado en nuestros corazones. Señor, te has ido pero para mandarnos el Espíritu de la Verdad, el espíritu de la fortaleza, el Espíritu Santo, que viene ahora en Pentecostés. Gracias, Señor.

Tú sabes cuánto necesitamos de Ti, quédate con nosotros en nuestro corazón como te quedaste con los discípulos. Señor, yo no te pido milagros, pero Tú dijiste que los que predicaran tu Evangelio podían hacer muchos milagros.

Señor, yo creo en Ti, nuestra pobreza es grande, en la montaña no tenemos un médico, son dos horas de camino para viajar al pueblo y el niño de mi vecina está muy enfermo, son unos cólicos al estómago, muy grandes, Señor. Tú dices, que pueden haber milagros para aquellos que creen en Ti. Señor, la familia de mi vecina ni tiene dinero para ir a donde el médico; Señor, por qué no les haces un milagro, por qué no les curas a su pequeño de sus cólicos, que lo acompañan desde hace tan largo tiempo.

Señor, quédate con nosotros porque te necesitamos tanto, sé Tú el remedio de tus pobres, de los que te queremos, de los que vivimos contigo aquí en las montañas cerca a las alturas.

Señor, venga a nosotros tu reino, tu reino de amor.

Señor, enséñanos a amarte, amando a nuestro prójimo.

## 7 *El cumpleaños de mi madre*

Juan 16, 23-26

*En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:*

*—Yo os aseguro: si pedis algo al Padre, en mi nombre os lo dará.*

*Hasta ahora no habéis pedido nada en mi nombre: pedid y recibiréis, para que vuestra alegría sea completa. Os he hablado de esto en comparaciones: viene la hora en que ya no hablaré en comparaciones, sino que os hablaré del Padre claramente.*

*Aquel día pediréis en mi nombre y no os digo que yo rogaré al Padre por vosotros, pues el Padre mismo os quiere, porque vosotros me queréis y creéis que yo salí de Dios.*

*Sali del Padre y he venido al mundo, otra vez dejo el mundo y me voy al Padre.*

\* \* \*

Señor, hoy es el cumpleaños de mi madre, somos siete hijos y ella lo dio todo por nosotros. Señor, Tú nos dices que si pedimos algo en tu nombre, Tú nos lo concederás. Yo quiero pedirte algo Señor, algo por mi madre que cumple años, gracias Señor porque nos la diste y nos la conservas viva, ya cumple 75 años de estar en este mundo.

Señor, y ella con su entrega diaria, su dedicación a nosotros nos fue levantando y Tú lo sabes Señor, que levantar siete hijos es algo tan difícil, supone tanta entrega, tanto sacrificio, morir a sí mismo por el bien de los hijos.

Señor, cuando miro mi madre me animo a hacer el bien a los demás, me animo a prescindir de mis caprichos y egoísmos, para sembrar amor en el mundo y hacer el bien a los demás.

Ella en todo momento siempre nos quiso ayudar tanto a nosotros como a mi padre, ella en todo momento hizo y hace el bien a los demás.

Señor, hoy en el día de su cumpleaños quiero pedirte, que Tú inundes los corazones de todas las madres, que haya amor en el mundo para que todos nos amemos como hermanos.

Señor, enséñanos a amarte, amando a nuestro prójimo.

Juan 17, 1-11 a

*En aquel tiempo, levantando los ojos al cielo, Jesús dijo:*

*—Padre, ha llegado la hora,  
glorifica a tu Hijo,  
para que tu Hijo te glorifique  
y, por el poder que Tú le has dado sobre toda carne,  
dé la vida eterna a los que le confiaste.  
Esta es la vida eterna:  
que te conozcan a Ti, único Dios verdadero,  
y a tu enviado, Jesucristo.  
Yo te he glorificado sobre la tierra,  
he coronado la obra que me encomendaste.  
Y ahora, Padre, glorifícame cerca de Ti  
antes que el mundo existiese.  
He manifestado tu Nombre  
a los hombres que me diste de en medio del mundo.  
Tuyos eran, y Tú me los diste,  
y ellos han guardado tu palabra.  
Ahora han conocido que todo lo que me diste procede de  
Ti;  
porque yo les he comunicado las palabras que Tú me  
diste,  
y ellos las han recibido,  
y han conocido verdaderamente que yo sali de Ti,  
y han creído que Tú me has enviado.  
Te ruego por ellos;  
no ruego por el mundo,  
sino por estos que tú me diste y son tuyos.  
Sí, todo lo mío es tuyo y lo tuyo mío;  
y en ellos he sido glorificado.  
Ya no voy a estar en el mundo, mientras yo voy a Ti.*

\* \* \*

Señor, ¡qué bellas son tus palabras! me llenan de alegría y de satisfacción. Tú pediste al Padre por mí y Tú sabes que yo necesito tu oración. Señor, la pobreza de mi vida me hizo así. Un día sin tener nada que hacer en el pueblo me encontré con un hombre; un hombre bueno, joven, fuerte; estuvimos conversando, me preguntó qué para dónde iba, yo misma no sabía para dónde iba y él me pagó la flota y vinimos aquí a dar al pueblo, Señor, y desde entonces comenzamos a vivir. El es bueno, Señor, trabaja mucho, ya tenemos dos hijos, Señor, no se por qué pero así nos hizo la vida, Señor, y hoy al ver que Tú estás pidiendo por mí pienso en aquello que tanto hemos hablado con él.

Yo creo que va a ser una realidad, desde hace un año estamos pensando que vamos a casarnos, sí, porque todavía no hemos registrado los hijos, todavía no los hemos bautizado. Sí, Señor, estamos decididos a casarnos, el único problema es que todo tiene su dificultad económica, quizás, Señor, por eso se nos ha diferido la fecha, pero vamos a casarnos, Señor, y de mi parte te prometo que no va a pasar de este año sin casarnos. Ya hemos estado hablando con el padre y dice que no hay dificultad, que podemos bautizar a los niños, que podemos recibir el matrimonio, tu gracia, porque Tú tienes que ser el jefe de nuestro hogar.

Señor, gracias por tu oración, gracias, porque sin saber cómo, en la oscuridad del camino Tú me guiaste y no me dejaste perder. Señor, que como nuestra amistad comenzó en amor, nuestro matrimonio sea la dicha de ese amor, al vivir plenamente ese amor, que no haya egoísmo, sino entrega generosa. Tenemos por quién luchar y estos dos hijos, son hijos de nuestro amor; solo falta que Tú los bendigas y por eso recibiremos la bendición matrimonial.

Señor, enséñanos a amarte, amando a nuestro prójimo.

Juan 21, 15-19

*Habiéndose aparecido Jesús a sus discípulos, y comiendo con ellos, preguntó a Simón Pedro:*

—*Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que estos?*

*El le contestó:*

—*Sí, Señor, Tú sabes que te quiero.*

*Jesús le dice:*

—*Apacienta mis corderos.*

*Por segunda vez le pregunta:*

—*Simón, hijo de Juan, ¿me amas?*

*El le contesta:*

—*Sí, Señor, Tú sabes que te quiero.*

*El le dice:*

—*Pastorea mis ovejas.*

*Por tercera vez le pregunta:*

—*Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?*

*Se entristeció Pedro de que le preguntara por tercera vez si lo quería y le contestó:*

—*Señor, Tú conoces todo, Tú sabes que te quiero.*

*Jesús le dice:*

—*Apacienta mis ovejas.*

*Te lo aseguro: cuando eras joven, tú mismo te ceñías e ibas donde querías; pero cuando seas viejo, extenderás las manos, otro te ceñirá y te llevará a donde no quieras.*

*Esto dijo aludiendo a la muerte con que iba a dar gloria a Dios.*

\* \* \*

Señor, cuantas veces me has preguntado como a Pedro: "¿me amas?" me lo has repetido varias veces y mi respuesta ha sido como la de Pedro: Señor, Tú sabes que te quiero. Tú sabes cuánto necesito de Ti, pero con las

luchas de la vida y los sufrimientos y las lágrimas a veces no sé responderte.

Señor, me preguntas que si te amo y tengo que llorar como Pedro porque Tú me lo preguntas y quizá no tengo una respuesta. Cómo puedo amarte, Señor, si llevo un rencor en el alma. Ha sido tan dura mi vida, Señor; hace dieciséis años mi marido vivió conmigo; me dejó tres hijos y a los ocho años de vivir juntos me abandonó y no he tenido más que hacer en el mundo sino que luchar, lavar ropa, cocinar, servir en fincas para poder mis niñas ir a la escuela y porque llevo este rencor en el alma, ahora no sé responderte si te quiero; pero solo te pido, Señor, que me enseñes a amar y a perdonar.

Señor, hoy quizás por primera vez en dieciséis años te hago esta oración.

Señor, enséñale a él tu voluntad, líbralo de todo peligro, perdónalo, Señor, como yo lo perdono, no me importa haber sufrido tanto, tengo la satisfacción de que contigo he levantado mis tres niñas, ya la mayor estudia bachillerato.

Señor, dame un corazón grande para perdonar, sí, Señor, perdónalo a él como yo lo perdono; Señor, líbralo de todo mal; Señor, enséñalo a él a perdonar y a amar, y a todos nosotros.

Señor, enséñanos a amarte, amando a nuestro prójimo.

Marcos 9, 37-39

*En aquel tiempo respondió Juan a Jesús y le dijo:*

*—Maestro, hemos visto a uno que echaba demonios en tu nombre, y se lo hemos querido impedir, porque no es de los nuestros.*

*Jesús le respondió:*

*—No se lo impidáis, porque uno que hace milagros en mi nombre no puede luego hablar mal de mí. El que no está contra nosotros está a favor nuestro.*

\* \* \*

Señor, solamente hay dos partidos en el mundo: o estar contigo o estar contra Ti. Y esta es la crisis del mundo. O el odio o el amor: hay odio, Señor, en el Vietnam, los campesinos mueren de hambre, los campesinos mueren mutilados por las bombas, las balas perforan sus corazones, se explotan sus vientres y revientan las madres con el hijo que llevan dentro. Señor, hay tanto odio en el mundo y aquí en la vereda hay tanto egoísmo que es fruto de una falta de amor, no vivimos como en Vietnam en guerra pero se mata, Señor, se asaltan las fincas, y por unos cuantos miles de pesos se quita la vida a un ser inocente. Señor, he visto morir tantos inocentes, he visto morir hermanos míos, jóvenes de diecisiete y dieciocho años como yo, que tuvieron que ir a prestar un servicio militar; campesinos de Colombia que dejaron a un padre y una madre para prestar un servicio a la patria y los enviaron a esta región donde se mata y vi volar sus cuerpos, sus cuerpos jóvenes sin tener un segundo para defenderse ni siquiera para gritar, ni matar. Jóvenes como yo de diecisiete años que están muriendo porque

hay odio, porque no hay amor. Señor, lo que necesitamos es amor en el mundo, amor en la vereda; no tendríamos que ir a robar y a matar si nos dieran trabajo y trabajo justo, si pudiéramos plantar nuestros cafetos en estas montañas, pero no entiendo, Señor, por qué es más fácil, acudir a los odios y a las muertes que al amor, si todo es tan bello cuando se ama. Yo soy joven, Señor, tengo un corazón de 17 años, se manejar una ametralladora, pero no me gusta ametrallar a la gente; cada vez que tengo que disparar lloro, lloro porque no estoy de acuerdo con la muerte, quiero vivir y que todos vivamos un amor, Señor, no quiero lanzar más balas de odio, quiero lanzar comprensión, amor; flechas de amor que vayan a cada corazón para cambiar el mundo, para cambiar la vereda, para cambiar a Colombia. Señor, nuestra patria no se cambia con los odios y la muerte, nuestra patria se cambia con amor.

Señor, enséñanos a amarte, amando a nuestro prójimo.

# 11 *La Santísima Trinidad*

Juan 3, 16-18

*Porque tanto amó Dios al mundo que le dio a su Unigénito Hijo, para que todo el que crea en El no perezca, sino que tenga la vida eterna; pues Dios no ha enviado a su Hijo al mundo para que juzgue al mundo, sino para que el mundo sea salvo por El.*

\* \* \*

Señor, este domingo es la fiesta de la Santísima Trinidad. Cuántas veces mirando el amanecer y contemplando las estrellas en la noche me pongo a pensar en el misterio de la Trinidad, me parece que no te comprendo, que no llego a entender lo que eres Tú. Recuerdo lo que nos decía la maestra cuando nos preparaba para la primera comunión. Un niño pequeño con una concha muy pequeña, quería poner toda el agua del mar en un hoyo hecho por él y un ángel se le apareció y le preguntó qué estaba haciendo. Entonces Agustín, aquel hombre que pensaba en la Trinidad, se dio cuenta de la lección que el Señor le quería dar, que era imposible querer abarcar el pleno conocimiento de Dios como querer poner toda el agua del mar con una concha en un pequeño hoyo de la playa. Señor, y sin embargo me preocupo por querer saber quién eres Tú. Quisiera comprenderte como la Trinidad que eres. Solamente cuando pienso en Ti como el Dios del amor comienzo a comprender, Dios, que eres amor y el amor está hecho para darse.

Tú eres amor, Señor, Tú no puedes ser egoísta, Tú tienes que dar todo el amor tuyo que debe ser comunicado, por eso tu amor lo comunicas al Hijo, al Verbo, la palabra del Padre que se hace hombre en Cristo Jesús, todo tu amor se vuelve hacia el Hijo y ese amor entre el Padre y

el Hijo y del Hijo hacia el Padre, es la persona del Espíritu Santo. Señor, ahora comprendo un poco más, ahora comprendo por qué Tú tienes que ser "tres personas distintas y un solo Dios verdadero". Un solo Dios, porque uno solo es el amor y tres personas distintas, porque el amor es darse a otro sin guardarse nada para sí.

Señor, en esta fiesta de la Trinidad te pedimos tanto amor para el mundo, para nuestros hogares, para Colombia, para el mundo donde impera el odio. Señor, que tu Trinidad venga a habitar en nuestros corazones.

Señor, enséñanos a amarte, amando a nuestro prójimo.

## *El pan de la tierra y el pan del amor — Corpus Christi*

Mateo 14, 14-21

*En aquel tiempo, al desembarcar Jesús, vio una gran muchedumbre, y se compadeció de ella, y curó a todos los enfermos. Llegada la tarde se le acercaron los discípulos diciéndole: el lugar es desierto y ya es tarde; despide, pues, a la muchedumbre para que vayan a las aldeas y se compren alimentos. Jesús les dijo: no hay por qué se vayan; dadles vosotros de comer. Pero ellos le respondieron: no tenemos aquí sino cinco panes y dos peces. El les dijo: traédmelos acá. Y mandando a la muchedumbre que se recostara sobre la hierba, tomó los cinco panes y los dos peces y, alzando los ojos al cielo, bendijo y partió los panes y se los dio a los discípulos, y estos a la muchedumbre. Y comieron todos y se saciaron, y recogieron de los fragmentos sobrantes doce cestos llenos, siendo los que habían comido unos cinco mil hombres, sin contar las mujeres y los niños.*

\* \* \*

Señor, comenzamos un nuevo mes, junio; el mes de tu amor, y lo comenzamos con esta fiesta de tu cuerpo —Corpus Christi— el cuerpo de Cristo; una fiesta hermosa que sintetiza toda tu vida y entrega de amor a la humanidad.

Señor, los campesinos de Colombia, en este día levantamos nuestro corazón a Ti para darte gracias, porque eres el único que nos puedes comprender.

Con la tierra, el agua, el sol y las semillas de los árboles nos has dado con amor el sustento diario y con tu Eucaristía ese trigo que nosotros sembramos se ha

convertido en pan y Tú quisiste volverte pan, para ser nuestro alimento. Señor —la Eucaristía— la comunión que recibimos en tu santo sacrificio, tu cuerpo hecho pan es el mayor testimonio de amor.

Muchas veces pienso con mi esposa que amar es entregarse, es estar juntos, que amar es buscar la intimidad del hogar. Y es cierto Señor, eso es amor, y nuestro amor se ha hecho fecundo en nuestros hijos a través del don que nos diste de la sexualidad.

Pero hay una intimidad mayor con el ser humano, es la intimidad del pan, del alimento con su cuerpo, porque al comer el pan, ese pan se transforma en vida mía, en músculos, en fortaleza para seguir luchando.

Tú, Señor, que eres amor y Dios poderoso quisiste encontrar la mayor intimidad con el hombre y por eso, Señor, Te hiciste alimento, Te hiciste pan para que más íntimamente estuviéramos unidos. Gracias, Señor, ahora comprendo tu amor, ahora comprendo por qué esta comunión de la mañana que voy a recibir es un abrazo contigo más íntimo que aquel abrazo con mi esposa; es un transformarme en Ti, es hacer que tu sangre y tu amor circulen por mis venas para darme vida. Gracias, Señor, por esta Eucaristía, por esta Eucaristía que hoy podemos recibir los hermanos campesinos de Colombia.

Señor, que para la próxima fiesta el domingo 4 —la fiesta del campesino— todos podamos comprender tu mensaje de amor, que todo campesino vaya a Ti como alimento en busca de fortaleza, que vaya a tu Eucaristía para estar contigo en amor.

A todos los campesinos de Colombia, Señor, enseñanos a amarte, amando a nuestro prójimo.

Mateo 7, 21-29

*En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos:*

*“No todo el que diga: ‘Señor, Señor’, entrará en el reino de los cielos, sino el que haga la voluntad de mi Padre Celestial. Muchos dirán aquel día: ‘Señor, Señor, ¿acaso no profetizamos en tu nombre, en tu nombre expulsamos demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?’”*

*Y entonces les declararé: “Jamás os conocí; apartaos de Mí, agentes de la iniquidad”*”.

*Así pues, todo el que oiga estas palabras y las ponga en práctica, será como el hombre prudente que edificó su casa sobre roca, cayó la lluvia, vinieron los torrentes y embistieron contra aquella casa; pero ella no cayó porque estaba cimentada sobre la roca.*

*Y todo el que oiga estas palabras y no las ponga en práctica, será como el hombre insensato que edificó su casa sobre arena: cayó la lluvia, vinieron los torrentes, soplaron los vientos, embistieron contra aquella casa y cayó, y fue grande su ruina.*

*Y sucedió que cuando acabó Jesús estos discursos, la gente quedó asombrada de su doctrina; porque les enseñaba como quien tiene autoridad y no como sus maestros de la ley.*

\* \* \*

Señor, hoy es la fiesta de los campesinos para toda Colombia. Es tan bello tu Evangelio, nos has puesto una comparación de nuestra tierra. No queremos edificar nuestra casa sobre arena; sino sobre una piedra y una piedra fuerte, la piedra que eres Tú, el fundamento de nuestra vida.

Gracias, Señor, porque nos diste el cielo con su color azul y las nubes que cuando se cargan se transforman en lluvia que viene y fecunda la tierra. Gracias, Señor, por esta tierra hermosa que con tu lluvia se transforma en verde, llena de vida, la que nos trae el alimento para todos.

Gracias, Señor, por nuestros pastos verdes para nuestras ovejas. Gracias, Señor, por estos ríos que aunque a veces nos inunda la tierra, nos la deja rica y bella para poder sembrar cosechas abundantes.

Señor, gracias por estas montañas que se elevan hasta el cielo y nos invitan diariamente a la oración; gracias por estos árboles que nos dan el oxígeno para la vida.

Gracias, Señor, por el mar que recibe los ríos y toda la sangre de las montañas, las almacenas en él, pero que después con las nubes nos la devuelve de nuevo en agua, agua de vida para nuestras tierras.

Gracias, Señor, por los peces del mar que son el alimento nuestro y los peces de los ríos para los que tenemos nuestras canoas para llevar el alimento a casa.

Gracias, Señor, porque toda la naturaleza nos la diste para nosotros, para los campesinos que estamos conquistando la tierra. Señor, sé Tú nuestra fortaleza, nuestra roca viva sobre la cual nos apoyemos, que las aguas y los ríos con su velocidad y la fuerza no destruyan nuestra casa, que cimentados en Ti que eres amor, siempre vivamos como hermanos entusiastas, alegres confiando en Ti, sin aparecer tristes porque estamos contigo.

Gracias, Señor, porque Tú también fuiste campesino y aquel espíritu sacado de la tierra nos lo diste.

Señor, nosotros los campesinos de Colombia queremos estar contigo y en este gran día solamente imploramos tu bendición, tu bendición sobre el mundo, sobre los campesinos de Colombia, de América Latina; sobre cada uno de nuestros hogares.

Señor, enséñanos a amarte, amando a nuestro prójimo.

Marcos 12. 18-27

*En aquellos días se le acercaron a Jesús, unos saduceos, de esos que niegan que haya resurrección, y le preguntaron:*

*—Maestro, Moisés nos dejó escrito que si muere el hermano de alguno y deja mujer no deja hijos, que su hermano tome a la mujer para dar descendencia a su hermano. Eran siete hermanos: el primero tomó mujer, pero murió sin dejar descendencia; también el segundo la tomó y murió sin dejar descendencia; y el tercero lo mismo. Ninguno de los siete dejó descendencia. Después de todos, murió también la mujer. En la resurrección, cuando resuciten, ¿de cuál de ellos será mujer? Pues los siete la tuvieron por mujer.*

*Jesús les contestó:*

*—¿No erráis precisamente por esto, por no entender las Escrituras ni el poder de Dios? Pues cuando resuciten de entre los muertos, ni ellos tomarán mujer, ni ellas marido, sino que serán como ángeles en los cielos. Y acerca de que los muertos resuciten, ¿no habéis leído en el libro de Moisés, en lo de la zarza, cómo Dios le dijo: yo soy el Dios de Abrahán, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob? No es un Dios de muertos, sino de vivos. Andáis muy equivocados.*

\* \* \*

Señor, precisamente ayer asistimos al entierro de uno de los amigos, un pescador cayó al mar y solamente se rescató su cadáver cuando ya estaba muerto. Hoy Tú nos dices que Tú eres un Dios, no de muertos, sino de vivos. Aquellos hombres te preguntaban de quién sería la mujer

que había tenido 7 maridos; pero Tú nos diste una lección; porque la vida eterna será como una verdadera vida.

Tú no eres el Dios de los muertos, sino el Dios de los vivos y ayer al ver a este pescador compañero nuestro en nuestros trabajos, pensábamos tanto en la muerte, parecía que todo se había acabado para él, para su familia, solamente había llantos y al caer la tarde sombras en la noche; pero Tú con tus palabras y con tu realidad de amor nos das un consuelo; porque para nosotros los que tenemos fe, la muerte no es perder la vida sino encontrarla.

La muerte es nacer para la vida eterna, un encuentro contigo. La muerte es un nacer para la vida eterna. Sí, como nacen los niños; la madre en el momento de dar a luz llora, porque le duele el parto, pero también siente alegría en el fondo del corazón porque ha dado a luz un hijo, un hijo suyo ha visto la tierra, la vida. La muerte es así, Señor, un dolor para los que nos quedamos y lloremos, pero también una alegría y una satisfacción interior porque con la muerte encontramos la vida, nacemos para la vida eterna.

Señor, gracias porque Tú eres el Dios de los vivos, no el Dios de los muertos. Señor, consérvanos vivos en tu amor.

Señor, enséñanos a amarte, amando a nuestro prójimo.

## *Fiesta del Sagrado Corazón* *“Corazón de Carne”*

Marcos 2, 18 b-34

*En aquel tiempo, un letrado se acercó a Jesús y le preguntó: ¿Qué mandamiento es el primero de todos? Respondió Jesús: el primero es: escucha Israel, el Señor nuestro Dios es el único Señor: amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente, con todo tu ser. El segundo es este: amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay mandamiento mayor que estos.*

*El letrado replicó: muy bien, Maestro, tienes razón cuando dices que el Señor es uno solo y no hay otro fuera de él; y que amarlo con todo el corazón, con todo entendimiento y con todo el ser y amar al prójimo como a nosotros mismos, vale más que todos los holocaustos y sacrificios.*

*Jesús, viendo que había respondido sensatamente, le dijo: no estás lejos del Reino de Dios. Y nadie se atrevió a hacerle más preguntas.*

\* \* \*

Señor, hoy es la fiesta de tu amor, la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús. En 1902 la nación destrozada por las guerras civiles, decidió hacer un acto de entrega a tu amor, y aquel día con el presidente encargado de la República se vino a realizar una consagración dedicada a tu amor en acción de gracias, porque habías liberado a Colombia de la guerra y habías traído la paz.

Y hoy estamos renovando nuestra entrega de agradecimiento a Ti, y hoy el presidente de la República consagra la Nación a tu sagrado Corazón y por eso en todas las montañas de Colombia, en los cielos azules y en estas noches estrelladas Tú reinas en medio de nosotros porque Tú eres el Dios del amor y del amor brota la paz.

Señor, en esta madrugada al contemplar las montañas, un poco iluminadas por la luz que va saliendo, veo la paz, la paz de Colombia y en estos luceros que ya comienzan a apagarse veo la serenidad de la noche y todo es un fruto de tu amor.

Señor, gracias porque nos diste tu amor, nos diste tu corazón y a Colombia le diste a comprender que amar es entregarse y por eso hoy nos entregamos a Ti con las palabras del señor presidente de la República, pero todos unidos en un solo corazón porque Tú eres el Dios del amor, el Dios de la paz.

Señor, que haya amor en nuestras tierras colombianas, en nuestras montañas y en los valles de los ríos; en todo corazón de colombiano que se encuentre en cualquier sitio en una canoa pescando junto al mar, en los ríos moviéndose hacia casa, en las montañas, caminando por las veredas; en todas partes, Señor, que haya amor y no permitas que se termine la paz.

La paz es fruto de tu amor, no permitas Señor, que haya corazones sembrados de odios, donde solamente florece la cizaña; no, Señor, no puede haber rencor si hay amor.

Aquellos hermanos nuestros que no han alcanzado las dimensiones del amor, que es entregarse y hacer felices a los demás, trasfórmales su corazón, ellos no son malos, Señor, la vida los ha hecho así, no les ha dejado comprender debido a las penas. Haz Señor, que cambien sus ametralladoras por verdadero amor, que cambien el fuego de las armas por el fuego del amor que lleva paz a todo corazón.

Señor, en esta fiesta de tu Divino Corazón, siembra amor en Colombia, para que todos podamos ser felices, en unión contigo, amarte a Ti, amar a tu corazón es amar a nuestros hermanos. Bendice a Colombia.

Señor, enséñanos a amarte, amando a nuestro prójimo.

Marcos 12, 38-44

*En aquel tiempo enseñaba Jesús a la multitud y les decía:*

*—¡Cuidado con los letrados! Les encanta pasearse con amplio ropaje y que les hagan reverencias en la plaza, buscan los asientos de honor en las sinagogas y los primeros puestos en los banquetes; y devoran los bienes de las viudas con pretexto de largos rezos. Esos recibirán una sentencia más rigurosa.*

*Estando Jesús sentado enfrente al arca del tesoro, observaba a la gente que iba echando dinero: muchos ricos, echaban en cantidad; se acercó una viuda pobre y echó dos reales. Llamando a sus discípulos les dijo:*

*—Os aseguro que esta viuda pobre ha dado más que todos los demás, ya que todos han dado lo que les sobraba, en cambio, ella ha dado lo que le era necesario, lo único que tenía para vivir.*

\* \* \*

Señor, aquella mañana cuando te acercaste al templo y contemplabas a la multitud, te dabas cuenta cómo aquellos hombres ricos, llenos de vestidos hermosos, bien perfumados, alargaban sus manos y depositaban sus bienes aparentes pero su bolsa estaba llena y se la guardaban para ellos. Tu corazón de Dios y de Hombre se conmovió cuando vio aquella pobre viuda, que no tenía sino aquellos dos centavos, que los deposita en silencio y a escondidas porque no quería que nadie la viera, como donación a Dios.

Aquella mañana Tú lloraste al ver la generosidad del pobre. Señor, Tú sabes qué grande es mi pobreza, en esta

mañana, aquí en la playa junto al mar, cuando la luna está ocultándose entre las aguas, pienso en aquella pobre viuda y me veo a mí reflejado en este espejo, así como la luna se refleja ahora sobre el mar. Solo tengo mi canoa y estos brazos para ir a pescar, también tengo ocho hijos y una mujer y soy pobre y hoy no tengo siquiera los dos centavos que tenía aquella viuda.

Me lanzo al mar a pescar para llevarles algo de sustento a mis hijos. Señor, qué hermoso es ser pobre, porque se desapega el corazón, pero ser pobre como aquella viuda que se abandonó en Ti, que toda su confianza la tenía puesta en Ti; como yo también, Señor, no tengo centavos, pero me diste una canoa, una esposa buena que me anima en todo momento y me diste el mar lleno de peces, para que con esta red pueda llevar el sustento a mis hijos. Gracias, Señor, porque me diste un corazón pobre, porque me diste un corazón sencillo; que sabe de amor, que no se apega a los carichos de la tierra, que no es egoísta, que no piensa solamente en que lo miren.

Señor, consérvanos a todos los pescadores de Colombia, a nuestros hermanos de allá adentro del país, de las montañas, llenos de generosidad como aquella viuda, con sencillez y gran amor a Ti, para solo depender de Ti, con una gran confianza en Ti, para vivir como las aves del cielo que no se preocupan porque siempre tienen el alimento.

Señor, conserva el mar para que todos los pescadores encontremos el sustento y enséñanos a amar de verdad, a amarnos Señor y amarte a Ti, amando a nuestro prójimo.

Mateo 5. 13-16

*En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos:*

*—Vosotros sois la sal de la tierra. Mas si la sal se desvirtúa, ¿con qué se la salará? Ya no sirve para nada más que para tirarla afuera y ser pisoteada por los hombres.*

*—Vosotros sois la luz del mundo. No puede estar oculta una ciudad situada en la cima de un monte. Ni tampoco se enciende una lámpara para ponerla debajo del celemin, sino sobre el candelero, para que alumbré a todos los que están en la casa. Brille así vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.*

\* \* \*

Señor, esta mañana aquí en el llano tus palabras me hacen revivir la escena de hace dos días; sacrificamos unas reses y pusimos la carne bajo el sol y bajo fuego y la salamos para que no perdiera el sabor, para que no se fuera a malograr.

En el horizonte está comenzando a brillar la luz y medito en la importancia de la sal; la sal hace que no se dañe la comida, la sal le da sabor a la vida; por eso Tú nos dices que debemos ser sal en la vida, sal para los demás, sal, que quiere decir bondad.

Los que son buenos hacen felices a los demás, son sal que dan sabor a la vida en los momentos más difíciles, aquellos que cuando hay riñas y odios van a llevar la paz; porque son sal, porque no dejan que se dañe el amor entre los hombres.

Señor, enséñanos a ser sal, y que Tú, la sal en nuestro hogar para que haya amor, que no nos disgustemos con mi esposa, que haya siempre cariño por los niños siendo sal de la tierra. Ya comienza a despuntar la luz y dentro de poco saldrá el sol y Tú nos dices que Tú eres la luz del mundo y que nosotros tenemos que ser luz. Aquí en el llano cuando andamos de noche es tan peligroso perderse porque no se sabe hacia dónde se camina y solamente cuando sale el sol sabemos dónde está el oriente y cuándo se oculta, dónde está el poniente, pero en la noche no podemos caminar.

Señor, Tú eres nuestra luz, la luz de nuestro horizonte que nos vas guiando a cada instante y quieres que seamos luz para los demás, para alumbrar el camino en amor, amor para que no haya odios, amor para que haya paz. El amor es la luz, Señor.

Señor, enséñanos a amarte, amando a nuestro prójimo.

## 18 *Córtatela y arrójala de ti...*

Mateo 5. 27-32

*En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos:*

*Habéis oído que se dijo: no cometerás adulterio. Pues yo os digo: todo el que mira a una mujer deseándola, ya cometió adulterio con ella en su corazón. Si, pues, tu ojo derecho te es ocasión de pecado, sácatelo y arrójalo de ti; más te conviene que se pierda uno de tus miembros, que no que todo tu cuerpo sea arrojado a la gehena. Y si tu mano derecha te es ocasión de pecado, córtatela y arrójala de ti; más te conviene que se pierda uno de tus miembros, que no que todo tu cuerpo vaya a la gehena.*

*También se dijo: el que repudie a su mujer, que le dé acta de divorcio. Pues yo os digo: todo el que repudia a su mujer, excepto el caso de fornicación, la expone a cometer adulterio; y el que se case con una repudiada, comete adulterio.*

\* \* \*

Señor, tantos matrimonios que hay entre los campesinos de Colombia que no son felices y no son felices porque no hay amor. Tantos matrimonios desbaratados, Señor, por el egoísmo y entonces el marido se aleja de su hogar y pone su cariño en otra mujer y sufren todos: él, su esposa y sus hijos. Y también ella cansada por tanto trabajo de la vida, viendo siempre por sus niños y sin encontrar ninguna respuesta de cariño en su esposo, sin encontrar tiempo para hablar con él para comentar sus penas y sus planes, ella también se va aburriendo y de pronto, Señor, su cariño se centra en otra persona, en otro que no es su marido.

Tú nos hablas hoy del verdadero sentido del matrimonio que no es el adulterio, ni divorcio, sino amor.

Señor, los hogares de Colombia necesitan tanto amor, amor para que haya unión y paz y el amor es entrega generosa, no pensar en sí mismo sino en la dicha del otro, en hacer felices a los demás; hay adulterios y hay divorcios porque no hay amor, porque solo hay egoísmo y se quiere hacer únicamente el capricho, el deseo de una satisfacción propia.

Señor, siembra amor en los hogares de Colombia, en tus campesinos que te necesitamos tanto.

Señor, enséñanos a amarte, amando a nuestro prójimo.

## 19 *¿No basta con amar a mis amigos?*

Mateo 5, 43-48

*En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:*

*—Habéis oído que fue dicho: amarás a tu prójimo y aborrecerás a tu enemigo.*

*Pero yo os digo: amad a vuestros enemigos y orad por los que os persiguen, para que seáis hijos de vuestro Padre, que está en los cielos, que hace salir el sol sobre malos y buenos y llueve sobre justos e injustos.*

*Pues si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿No hacen esto también los publicanos?*

*Y si saludáis solamente a vuestros hermanos, ¿qué hacéis de más? ¿No hacen eso también los gentiles?*

*Sed, pues, perfectos, como perfecto es vuestro Padre celestial.*

\* \* \*

Señor, me encuentro aquí en esta cárcel, en este pueblo tan frío y yo no tengo la culpa y Tú también lo sabes, aquel hombre tan poderoso dueño de muchos dineros me calumnió y dijo que yo había matado un hombre, cuando Tú sabes, Señor, que fue él y me tienen aquí entre estos barrotes pagando algo que yo no hice y todos los días este remordimiento me invita a la venganza.

Solo pienso salir de esta cárcel, Señor, para ir a vengarme y a traer a aquel hombre a que sufra como yo estoy sufriendo; más aún, he querido quitarle la vida y por las noches cuando no puedo dormir solo pienso en la manera de vengarme de aquel hombre que me hizo el mal.

Y esta madrugada al contemplar tus palabras se reuerce mi corazón porque mi sentimiento no me las deja

entender. Tú nos dices “amad a vuestros enemigos”, cómo puedo yo amar a este enemigo mío, Señor, soy demasiado pobre y mi pobre corazón tiene mucho barro para poder perdonar; pero quiero ser sincero contigo, Señor y en el fondo Tú sabes que eres mi único consuelo y que dentro de estos barrotes el único que me acompaña y me comprende en los momentos de lágrimas eres Tú.

Señor, Tú dices que pongamos una mejilla cuando nos han golpeado la otra, solamente Tú me puedes entender. Al fin y al cabo esta vida no es sino una preparación para la otra.

Señor, dadme un corazón más grande, dadme fortaleza para saber perdonar. Señor, ven Tú a mi corazón para que pueda olvidar a mi enemigo, ve y cambia lentamente mi odio en amor.

Todos estos sufrimientos te los ofrezco por mi esposa y mis hijos que me esperan, por el hogar de mi enemigo que también está destrozado; por él que no sabe amar y vive con los demás pero nunca les brinda amor. Señor, transforma mi corazón de barro en un corazón como el tuyo que desde la cruz dijiste “perdónalos porque no saben lo que hacen”.

Señor, enséñanos a amarte, amando a nuestro prójimo.

Mateo 7, 1-5

*En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos:*

*“No juzguéis, para que no seáis juzgados por Dios. Porque con el juicio con que juzguéis, seréis juzgados, y con la medida con que midáis, seréis medidos. ¿Cómo puedes mirar la pequeña basura que hay en el ojo de tu hermano, y no te fijas en la viga que hay en tu propio ojo? O, ¿cómo puedes decir a tu hermano: ‘déjame sacarte la basurita que tienes en el ojo’, cuando tienes una viga en el tuyo?*

*Hipócrita, saca primero la viga de tu propio ojo, y entonces sí podrás ver bien para sacar la basurita que hay en el ojo de tu hermano”.*

\* \* \*

Señor, me encuentro muy solo en esta madrugada y por eso he subido al monte a llorar un poco... a hablar contigo desde esta piedra, de donde contemplo la montaña y el río, allá abajo, con su ruido...

Está oscuro todavía, Señor, y hay brumas en las montañas... Anoche discutí con mi esposa. Le decía que ella era una egoísta porque no me tenía siempre caliente la sopa del día... porque no me ponía toda la atención. Y ella, me decía, que todo el tiempo tenía que consagrárselo a los niños. Fui tan injusto con ella... le reproché... le eché la culpa de todos mis problemas... hasta renegué de haberme casado con ella.

Y hoy, en esta mañana, mi corazón está triste... fui injusto con ella... solamente vi las pequeñas deficiencias, los defectos que ella tiene... Y esta mañana, me

reprocha el corazón el ver, al contemplar tu Evangelio, que he tratado de sacarle la basurita que tenía en el ojo, pero me he quedado con la viga en mi ojo. Sí, Señor, porque el egoísta soy yo... Mi esposa solo me da amor... se sacrifica por mí y por el hogar y, sin embargo, la he engañado: he puesto algo de mi cariño aunque sin profundo amor, en otra mujer, muy distinta de la que Tú me diste y que no tiene la capacidad de sacrificio.

Fui egoísta con mi esposa y quise manifestarle mi cariño... pero, en esta mañana, solo encuentro desamparo... tristeza... turbación en mi alma porque soy injusto... porque le he quitado el amor a mi mujer injustamente.

Señor, me provocaría tirarme hacia el valle desde esta roca, para acabar con mis egoísmos. Pero en el fondo de mi alma, hay sinceridad, y Tú sabes que necesito tanto de Ti... Señor, limpia mi ojo... Saca la viga que hay en él y perdona mi orgullo... mi egoísmo. Enséñame a amar de verdad y a todos en el hogar.

Señor, enséñanos a amarte, amando a nuestro prójimo.

## 21 *Camino angosto o camino de herradura*

Mateo 7, 6 12-14

*En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos:*

*No déis a los perros las cosas santas, ni echéis vuestras perlas a los cerdos, no sea que las pisoteen, y después se vuelvan contra vosotros y os hagan pedazos.*

*Por tanto, todo cuanto queráis que os hagan los hombres, hacedlo también vosotros a ellos; porque esta es la Ley y los Profetas.*

*Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la entrada y espacioso el camino que llevan a la perdición, y son muchos los que entran por ella; pero, ¡qué estrecha la entrada y qué angosto el camino que lleva a la vida! Y qué pocos son los que la encuentran.*

Señor, en esta madrugada voy caminando con las pocas reses del patrón. Hay un poco de barro, porque anoche llovió y el camino es estrecho. Tengo los pies cansados y humedecidos por el frío de esta noche... El camino es difícil: hay piedras y hay charcos y hay mucho barro. En cambio, allá arriba, por la montaña, está la carretera pavimentada y los autobuses corren veloces descendiendo hacia el valle.

Y en esta mañana, al verme avanzando por este camino, recuerdo tu Evangelio, Señor, con tus palabras. Sí. El camino de la vida eterna se parece a este camino... tiene dificultades y es estrecho... No todos lo quieren seguir, porque exige sacrificios. Sin embargo, es un camino lleno de vida, frondoso... y, hay mucha hermosura en él,

y lleva a una meta... Señor, ¿por qué seremos tan perezosos? Solamente buscamos nuestras propias comodidades y, no buscamos la verdadera felicidad... a veces, corremos por carreteras pavimentadas, locos, con un desenfreno total... y, muchas veces nos salimos y caemos al abismo... Por este camino, no hay que correr... hay que avanzar con calma en la vida... con paz, junto a Ti, viviendo un amor que es la única explicación de este camino.

Señor, siembra en nuestro camino, el amor, porque si no, la vida es imposible... es angustiada, como cuando se desciende por la carretera velozmente... Pero, cuando hay amor, hay paz... y paso a paso, puedo ir siguiendo el camino, llevando estas reses a la meta que persigo.

Señor, descubre nuestros senderos y guíanos de tu mano... danos tu amor...

Señor, enséñanos a amarte, amando a nuestro prójimo.

Mateo 7. 21-29

*En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: no todo el que diga: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que haga la voluntad de mi Padre Celestial. Muchos dirán aquel día: Señor, Señor, ¿acaso no profetizamos en tu nombre, en tu nombre expulsamos demonios, y en tu nombre hicimos muchos milágras? Y entonces les declararé: jamás os conocí, apartaos de Mí, agentes de iniquidad. Así, pues, todo el que oigá estas palabras y las ponga en práctica, será como el hombre prudente que edificó su casa sobre una roca, cayó la lluvia, vinieron los torrentes y embistieron contra aquella casa; pero ella no cayó, porque estaba cimentada sobre la roca. Y todo el que oiga estas palabras y no las ponga en práctica, será como el hombre insensato que edificó su casa sobre la arena: cayó la lluvia, vinieron los torrentes, soplaron los vientos, embistieron contra aquella casa y cayó y fue grande su ruina. Y sucedió que cuando acabó Jesús estos discursos, la gente quedó asombrada de su doctrina; porque les enseñaba como quien tiene autoridad y no como sus maestros de la ley.*

\* \* \*

Señor, en esta madrugada, aquí... junto al mar... en la playa... recuerdo las escenas de los niños que vienen siempre, los sábados y los domingos, a jugar con el mar... a jugar con la arena... Sus caras, siempre alegres... ¡Cómo gozan, Señor! Parece que encuentran la vida en contacto con tu naturaleza. Y esta mañana, al caminar aquí, por la orilla del mar, con el murmullo de las olas, pero el silencio de la noche, puedo meditar en tus palabras y, recuerdo la escena del domingo pasado. Sí... precisamente aquí, Señor, un grupo de niños muy bellos, hacían

un castillo de arena... ¡qué bello! Gastaron dos horas en hacerlo... Se divertieron mucho. Y tenía puentes... y tenía ríos y murallas... y, dentro, una torre que pusieron en aquel castillo... Pero, vino el mar, encrespado, y una ola, acabó en un segundo, aquella obra de los niños... No quedó nada del castillo. Sí... en este sitio estaba... y, los niños se entristecieron, se desanimaron y se fueron corriendo donde su mamá. Su casa, que habían construido, su castillo hermoso de arena... se derribó.

Tu Evangelio me hace recordar esta escena, Señor. Verdaderamente, cuando se construye sobre arena, pasa esto. O el viento o las olas, se llevan nuestras obras. Hay que edificar sobre roca... sobre la roca que eres Tú... y Tú, eres amor, el Dios del amor... Sí, Señor: yo tengo que edificar mi vida toda sobre amor... Amor, como lo entendiste Tú. Amar es dar la vida por los amigos y también por los enemigos. Amar es hacer felices a los demás... Esta es la roca sobre la que debo construir. En cambio, cuando se construye sobre arena, como esos niños, viene cualquier ola y se lo lleva todo, porque no hay fundamento. Eso es construir sobre egoísmo... construir sobre el individualismo, sobre solo mis caprichos y deseos egoístas...

Señor, yo quiero construir el amor. Que todos aprendamos a amarte, amando a nuestro prójimo.

## 23 *Y ustedes ¿qué opinan?*

Mateo 16. 13-19

... Viniendo Jesús a los términos de Cesarea de Filipo, preguntó a sus discípulos: *¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del hombre? Ellos contestaron: unos, que Juan el Bautista; otros, que Jeremías u otro de los profetas. Y El les dijo: y vosotros, ¿quién decís que soy yo? Tomando la palabra Simón Pedro, le dijo: Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo. Y Jesús, respondiendo, dijo: bienaventurado tú, Simón, Bar Jona, porque no es la carne ni la sangre quien eso te ha revelado sino mi Padre, que está en los cielos.*

*Y yo te digo a ti que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré yo mi Iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella. Yo te daré las llaves del reino de los cielos, y cuanto atares en la tierra, será atado en los cielos y cuanto desatares en la tierra, será desatado en los cielos.*

\* \* \*

Señor, hoy es 29 de junio, la fiesta de los apóstoles Pedro y Pablo, los jefes de la Iglesia... Aquella mañana, caminabas Tú con tus discípulos, Señor... Había un poco de sol, y venías Tú charlando con ellos y los discípulos discutían entre sí... Y preguntaban, cuál de ellos era el más importante... cuál debía estar más cerca del Señor... Pero, también se preguntaban, quién era este gran Profeta, por el que habían dejado sus redes... su padre... su familia... sus bienes... la bolsa de los impuestos... Habían dejado todo.

¿Sería el Mesías?... Y, Cristo intuyó los pensamientos de esos discípulos. Verdaderamente, Tú, Señor, te preocupabas por ellos y leíste lo que había en su corazón...

Por eso, les hiciste una pregunta: ¿Quién dicen los hombres que soy Yo? Y ellos contestaron: unos dicen que eres Juan Bautista, otros, uno de los profetas... Entonces, Tú, Señor, preocupado por saber qué hay dentro del corazón de tus discípulos, dijiste: ¿Y vosotros, quién pensáis que soy Yo? Pedro, el futuro jefe de la Iglesia, el hombre pescador que solo sabía de redes, el hombre impulsivo, que te amaba de verdad, dijo: Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo, y Tú te asombraste de la respuesta, porque viste sobre Pedro, la iluminación del Espíritu... la revelación del Padre... y te sentiste dichoso, y premiaste a Pedro, como cabeza de la Iglesia: Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia.

Verdaderamente, Señor, hoy es un día de gran fiesta, porque recordamos a Pedro y a Pablo, como hombres que recibieron tu Evangelio, la luz de tu espíritu, tu mensaje de amor... y, se lanzaron por el mundo, a predicar el Evangelio. Pedro es la roca de la Iglesia... la roca sobre la que se edificó una comunidad que existe en el mundo... y hoy somos casi tres mil millones en el mundo. Señor, y cuántos cristianos hay en este mundo... cuántos que hemos recibido la misma fe... la fe que recibió Pedro, aquella mañana, de Ti... aquel mensaje de amor que fueron a predicar los discípulos.

Señor, enséñanos a amarte, amando a nuestro prójimo.

Mateo 8, 1-4 -

*Cuando Jesús descendió del monte, le fue siguiendo una gran muchedumbre.*

*Y se acercó un hombre enfermo con lepra, que se puso de rodillas delante de El y le dijo:*

*—Señor, si quieres, puedes curarme.*

*Entonces Jesús lo tocó con la mano y dijo:*

*—Quiero, queda curado. Y al instante quedó limpio de su lepra.*

*Jesús le dijo entonces:*

*—Mira, no se lo digas a nadie, solamente vete y preséntate ante el sacerdote, y da en ofrenda lo que mandó Moisés, para que la gente vea que ya estás sano.*

\* \* \*

Señor, mi niño está enfermo... lleva ya varios meses con continua fiebre... y, esta mañana, al pensar en Ti, y al escuchar tus palabras, vengo a hacer una oración por mi hijo. En estas montañas estamos tan distantes del pueblo... son cinco horas... es tan difícil conseguir una cita con el médico...

Señor, Tú tuviste el cuidado de tus pobres... hemos vivido con angustia todo este tiempo... largos meses de sufrimiento... de preocupación... Las pocas drogas que hemos conseguido para el niño, no son suficientes. Señor, no permitas que muera mi hijo. Tú eres el Dios del amor...

Sí, sabemos que muchas veces la solución está en la medicina... pero, las drogas están tan lejos y es tan difícil conseguir al médico...

Señor, ven a nuestro hogar... libra a mi pequeño de sus males...

Señor, Tú eres el Dios bueno... el Dios de nuestro hogar... ¡no nos abandones! Dáale la salud a nuestro hijo, para que haya más paz en el hogar. Toda nuestra vida es para nuestros hijos, y esta pena, lentamente nos va acabando a mi esposa y a mí... La preocupación es grande, Señor. ¡No dejes que muera mi hijo! No permitas que por nuestra pobreza y la distancia, se nos vaya de este mundo... queremos que él sea un campesino grande... que ayude a cultivar estas tierras... que lleve alimento barato para los hombres... para los habitantes de Colombia.

Señor, dáale la salud a mi hijo. Tú, que eres el Dios del amor.

Señor, enséñanos a amarte, amando a nuestro prójimo.

## 25 *¡Vida! ¿dónde estás?*

Mateo 10, 37-42

*En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: el que ama al padre o a la madre más que a mí, no es digno de mí; y el que ama al hijo o a la hija más que a mí, no es digno de mí; y el que no toma su cruz y sigue en pos de mí, no es digno de mí. El que halla su vida la perderá, y el que la perdiere por amor de mí, la hallará. El que os recibe a vosotros, a mí me recibe, y el que me recibe a mí, recibe al que me envió. El que recibe al profeta como profeta, tendrá recompensa de profeta; y el que recibe al justo como justo, tendrá recompensa de justo; y el que diere de beber a uno de estos pequeños, solo un vaso de agua fresca en razón de discípulo, en verdad os digo que no perderá su recompensa.*

\* \* \*

Señor, ha habido tanto trabajo últimamente aquí en la escuela, los niños van progresando y ya pronto comenzarán su segundo semestre; por ahora están en vacaciones, y me siento un poco triste porque no tengo los niños conmigo... En estas mañanas de mi soledad cierró mis ojos y los veo jugar alegremente en la escuela y los veo sentados sobre los bancos aprendiendo las letras, la historia de Colombia, el amor de tu Nombre, los números. Me hacen falta los niños. Pero cuántas veces me dan ganas de llorar porque hay niños pobres, abandonados que no tienen un padre ni una madre que cuide de ellos. Ya son tres los que se han ido de la vereda, y quién sabe dónde estarán, cogieron rumbo a la ciudad; deben estar durmiendo en esta madrugada en alguna calle, en una ciudad grande de Colombia, quizás tapados con plásticos o papel periódico aguantando frío; porque no tuvieron un padre responsable en la vida, y esos pobres niños que son

campesinos de Colombia, que se fueron de esta vereda donde tenían por lo menos un pedazo de tierra y alguien que los conociera, están solos, llenos de hambre, sin vestido, rotos, destrozados por dentro porque no saben lo que es el calor de un padre. Señor, me dan ganas de llorar en esta mañana, porque Tú sufres en los niños que no tienen la culpa de su existencia, ni de su desdicha. Señor, falta mucho amor entre nosotros, si hubiera amor entre nosotros, si hubiera amor entre los hombres, no habría padres irresponsables que trajeran al mundo niños que no llevan su apellido. No obligarían a sus pobres madres a dejarlos abandonados, a dejar que se fueran a perderse en las ciudades. Señor, que haya amor para que haya responsabilidad entre los hombres; protege a tus niños aunque están lejos de nosotros, líbralos del mal, ayúdalos en todo momento. Y en Colombia a todos aquellos que podemos hacer algo por nuestra patria.

Señor, enséñanos a amarte, amando a nuestro prójimo.

## 26 *La Virgen del Carmen*

Mateo 13, 1-9

*Aquel día salió Jesús de casa y se sentó junto al mar. Se le acercaron numerosas muchedumbres. El, subiendo a una barca, se sentó, quedando las muchedumbres sobre la playa, y El les dijo muchas cosas en parábolas:*

*Salió un sembrador a sembrar. Y al sembrar, parte de la semilla cayó junto al camino, vinieron las aves y se la comieron. Otra parte cayó en pedregal, donde no había mucha tierra, y en seguida brotó por ser la tierra poco profunda; mas al salir el sol la agostó, y, por no tener raíz, se secó. Otra cayó entre cardos, crecieron estos y la ahogaron.*

*Otra semilla finalmente cae en buena tierra y produce una el ciento, otra el sesenta y otra el treinta por uno. El que tenga oídos que entienda.*

\* \* \*

Señor, estamos celebrando la fiesta de Nuestra Señora del Carmen; de María nuestra Madre y protectora que siempre nos acompaña en todo instante. Si hay alguien que es modelo de sembradores, es María, porque ella recibió la semilla de Tu palabra en su corazón y era tierra buena: no era piedra, ni zarza con espinas; era una tierra abonada, atenta siempre a escuchar Tu palabra, tu mensaje; y por eso cuando María se entregó a Ti, su semilla se hizo fecunda y su entrega fue plena y por obra del Espíritu Santo vino a traernos al mundo a Jesucristo, Tu palabra, tu revelación, el mensaje del amor.

Gracias, Señor, por la madre que nos diste, porque en ella tenemos un ejemplo de lo que es recibirte a Ti.

Señor, que en nuestro corazón haya tierra buena, tierra negra llena de fertilidad para que haya fecundidad en nosotros, fecundidad de amor, y así: paz en Colombia, amor verdadero entre todos.

Somos hijos de una misma madre; ella nos protege con su manto en este día y durante todas las noches y los días del año.

Gracias, Señor, por la madre que nos diste; que ella continúe siendo la protectora nuestra a cada instante. No permitas que nos separemos de su lado, porque ella es la única que nos puede comprender cuando tenemos penas, cuando tenemos trabajos y sufrimientos; solamente los ojos de nuestra madre que comprende lo que es ver a sus hijos con los ojos húmedos; solamente ella nos puede dar consuelo y comprensión.

Señor, gracias de nuevo por la Madre que nos diste, que ella sea siempre (nuestra) protectora de nuestro hogar, protectora de los hombres que van por las carreteras de la vida, guiando un volante en las montañas y abismos de Colombia, en los llanos, en las carreteras polvorientas, y en las veloces carreteras pavimentadas. Que la mano de María guíe siempre el volante de tus hijos; que haya amor entre nosotros, hijos de una misma madre.

Señor, enséñanos a amarte, amando a nuestro prójimo.

## 27 *Independencia de Colombia*

Mateo 11, 28-30

*En aquel tiempo tomó Jesús la palabra y dijo:*

*Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré.*

*Cargad con mi yugo y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis vuestro descanso. Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera.*

\* \* \*

Hoy es el día de nuestra Independencia, Señor. En esta madrugada allá a lo lejos por detrás de las montañas se va asomando la primera luz del día, un cielo azul y sobre las cordilleras se ven nuestros nevados siempre libres, que buscan las alturas, que nadie puede subyugar, que nadie los puede esclavizar. Estas cumbres de Colombia nos hablan en nuestro día de la Independencia, y en el cielo azul se refleja en muchos sitios de Colombia nuestra bandera flotando en el viento siempre viva, porque es una sola Colombia.

Y en esa bandera no solamente se dibuja el amarillo de la riqueza de nuestra tierra con nuestras sementeras, nuestros ríos que fecundan las tierras y las verdes praderas y el llano con su vida.

Se ve también el azul del cielo que nos trae el aire, nos deja penetrar el sol que se transforma en vida; nuestras plantas, nuestros animales y nuestros mares que reflejan también ese azul de allá arriba; y en nuestra bandera, Señor, se ve también la sangre, se ve el rojo de tu sangre, de la sangre de Colombia, de todos los que ardemos con un corazón joven, siempre palpitante, con sangre por

dentro porque lleva amor. Sí, Señor, tenemos penas y se ha derramado sangre entre nosotros; tenemos penas y sufrimos y ondea la bandera de Colombia con ese rojo de nuestros sufrimientos, de nuestras luchas y de nuestras conquistas.

Ese rojo que arde me recuerda también tu corazón, tu amor, palpitante como nuestra bandera al viento, entregando por todos los límites de Colombia, tu mensaje de amor, de libertad.

Tu sacrificio, tu sangre nos hizo libres, por eso somos hijos de Dios y como estas montañas y estos nevados que se elevan a la cumbre nos sentimos libres, no somos esclavos de nadie.

Gracias, Señor, porque Tú nos enseñaste el sentido de la vida, porque Tú nos diste por amor las riquezas de este mundo, las riquezas de Colombia; porque Tú, Señor, nos invitas siempre a las alturas; porque Tú, Señor, nos enseñaste a amar, a sentirnos y a vivir como hermanos. A toda Colombia en este grande día de nuestra Independencia concédele un gran amor, amor hacia Ti, que es amor a los hermanos.

Señor, enséñanos a amarte, amando a nuestro prójimo.

Matco 13, 24-30

*En aquel tiempo Jesús les propuso a las gentes otra parábola diciendo:*

*Es semejante el reino de los cielos a uno que sembró en su campo semilla buena. Pero mientras su gente dormía, vino el enemigo y sembró cizaña entre el trigo y se fue. Cuando creció la hierba y dio fruto, entonces apareció la cizaña.*

*Acercándose los criados al amo, le dijeron: señor, ¿no has sembrado semilla buena en tu campo? ¿De dónde viene, pues, que haya cizaña? Y les dijo: eso es obra de un enemigo. Le dijeron: ¿Quieres que vayamos y la arranquemos? Y les dijo: no, no sea que, al querer arrancar la cizaña, arranquéis con ella el trigo. Dejad que ambos crezcan hasta la cosecha; y al tiempo de la siega diré a los segadores: tomad primero la cizaña y atadla en haces para quemarla, y el trigo recogedlo para encerrarlo en el granero.*

\* \* \*

Señor, queremos ser trigo y no cizaña. Solamente hay dos maneras de vivir la vida en la tierra: o como semillas de buen trigo, o como semillas de maldad, representada en la cizaña. Amigos o enemigos tuyos.

Señor, al ver tantas violencias en nuestra tierra, tantos malos que matan, que quitan la vida de nuestros hermanos, asaltan las fincas, roban los ganados, se llevan las aves y a nuestras hijas jóvenes las ultrajan y las dejan abandonadas, me dan ganas de llorar y clamar por justicia.

Y pedimos un paredón para los malos, para acabar con ellos; pero sin embargo, esta no es la manera de pensar tuya; Tú no quieres que al malo se le castigue y se le quite inmediatamente la vida. No, Tú tienes tiempo y paciencia y dices: dejad que el malo crezca, que a su tiempo recibirá su castigo. Verdaderamente, Señor, por esto veo que sigue habiendo mal en el mundo, y parece que ellos tuvieran más suerte que los buenos. Siempre salen adelante, lo tienen todo: tienen dinero, viven bien, aunque quién sabe porque su tristeza va por dentro.

Sí, la solución no es el paredón, para los malos ya llegará el tiempo, en que cuando crezca el trigo y esté listo para la siega, ellos también serán segados y serán atados y echados al fuego como dices Tú.

Tú te encargarás de ese castigo. Ay, Señor, realmente el corazón de los malos se puede cambiar, si ellos piensan, si ellos son sinceros.

Señor, ¡cambia su corazón! que en lugar de hacer paredones para los malos, les enseñemos el mensaje de tu Evangelio que dice: AMOR.

Señor, ¡cambia la cizaña en trigo! para que haya amor en el mundo.

Señor, enséñanos a amarte, amando a nuestro prójimo.

Mateo 13, 41-52

*En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: es semejante el reino de los cielos a un tesoro escondido en un campo, que quien lo encuentra lo oculta y, lleno de alegría, va, vende cuanto tiene y compra aquel campo. Es también semejante el reino de los cielos a un mercader que busca preciosas perlas, y hallando una de gran precio, va, vende todo cuanto tiene y la compra. Es también semejante el reino de los cielos a una red barredera, que se echa en el mar y recoge peces de toda suerte, y llena, la sacan sobre la playa, y sentándose, recogen los peces buenos en canastos y los malos los tiran. Así será a la consumación del mundo: saldrán los ángeles y separarán a los malos de los justos, y los arrojarán al horno del fuego; allí habrá llanto y crujiir de dientes. ¿Habéis entendido todo esto? Respondieronle: sí. Y les dijo: así, todo escriba instruido en la doctrina del reino de los cielos es como el amo de casa, que de su tesoro saca lo nuevo y lo añejo.*

\* \* \*

Señor, en esta mañana aquí en la orilla del mar, al contemplar los últimos luceros de la noche, recuerdo tus palabras. Yo también he vivido lo que es un tesoro, he soñado tantas veces con las perlas, he buscado en el fondo del mar y muchas veces mi imaginación me hace sentir rico.

He soñado con una perla que me saque de tanta pobreza y el día que la encontrara dejaría muchas otras cosas por conseguirla. Una perla que le dé otro sentido a la vida, porque es tan grande mi pobreza, tan grandes las necesidades en el hogar.

Señor, necesito otra vida, algo que me ayude más, que me anime más a vivir; pero siendo consciente de los dones del amor me doy cuenta de que he encontrado una perla, una perla que le da sentido a la vida —es tu palabra— porque son muchas las noches, Señor, en las que pensando en mi pobreza, en las necesidades de los hijos, en las luchas diarias de la vida me pongo a llorar; al ver tanto sufrimiento; pero la perla del sufrimiento, la perla de tus palabras que me he encontrado en la meditación junto al mar, me anima a trabajar, a luchar cada día.

Tu palabra, Señor, tu mensaje de amor me anima a luchar contra mi egoísmo y a interesarme por el bien de los demás, a amarlos como me amaste Tú.

Gracias, Señor, por la perla que me diste en tu Evangelio, quiero amar de verdad para cambiarle el sentido a la vida.

Señor, enséñanos a amarte, amando a nuestro prójimo.

## 30 ...buena sombra le cobija

Mateo 13, 31-35

*En aquel tiempo Jesús propuso a las gentes otra parábola:*

*El reino de los cielos es semejante a un grano de mostaza que tomó un hombre y lo sembró en su campo. Es ciertamente más pequeña que cualquier semilla, pero cuando crece, es mayor que las hortalizas, y se hace árbol, hasta el punto de que las aves del cielo vienen a anidar en sus ramas.*

*Les dijo otra parábola:*

*El reino de los cielos es semejante a la levadura que tomó una mujer y la metió en tres medidas de harina, hasta que fermentó todo.*

*Esto lo dijo Jesús en parábolas a la gente, y nada les hablaba sin parábolas, para que se cumpliese la palabra del profeta:*

*Abriré en parábolas mi boca, publicaré lo que estaba oculto desde la creación del mundo.*

\* \* \*

Señor, hoy termina el mes de julio y aquí junto a mi rancho en medio de los árboles miro al cielo, apenas comienza a amanecer y estos árboles con sus hojas, sus ramas, su tronco elevado hacia el cielo me hace pensar en Ti. Ha terminado otro mes, otro mes del año. Este árbol fue sembrado y lentamente de una semilla se convirtió en un tronco fuerte, lleno de ramas, de flores, muy rico en frutos. El tiempo, el agua y el sol lo han ayudado a crecer. Se han caído varias hojas del almanaque. Ya va

a comenzar el mes de agosto. Señor, yo también tengo que ir creciendo como ha ido creciendo este árbol, siempre hacia arriba, hacia las alturas, hacia Ti.

Señor, ¿por qué los hombres no somos como la naturaleza? ¿por qué no somos como los árboles? . . . que siempre suben hacia el cielo; muchas veces vuelvo atrás y caigo en el camino y no avanzo y me parece que aunque pasaran los meses, en lugar de avanzar, retrocediera; no debe ser así, Señor.

Debo subir siempre hacia la altura, hacia Ti. . . Y los niños también van creciendo cada día, están más grandes, cada día avanzan en sus estudios en la escuela. Señor, que si yo no he podido ser como este árbol que siempre ha subido hacia Ti, que por lo menos mis hijos siempre vayan a la altura, hacia Ti; que por lo menos te conozcan y te comprendan mejor; que si yo no he podido comprender lo que es el amor, el luchar contra mi propio egoísmo, el abrirme hacia los demás para hacerles el bien que por lo menos, mis hijos sí aprendan a subir hacia Ti, a amar de verdad, a hacer el bien.

Señor, enséñanos a amarte, amando a nuestro prójimo.

Mateo 13, 36-43

*En aquel tiempo Jesús despidió a la multitud y se fue a casa. Y se le acercaron sus discípulos diciéndole: explícanos la parábola de la cizaña del campo.*

*El respondió:*

*—El que siembra la buena semilla es el Hijo del hombre; el campo es el mundo; la buena semilla son los hijos del reino; la cizaña son los hijos del mal; el enemigo que la sembró es el diablo; la siega es el fin del mundo; los segadores son los ángeles. De la misma manera, pues, que se recoge la cizaña y se la quema en el fuego, así será al fin del mundo. El Hijo del hombre enviará a sus ángeles, que recogerán de su reino todos los escándalos y a los agentes de iniquidad y los arrojarán en el horno del fuego; allí será el llanto y el rechinar de dientes. Entonces los justos brillarán como el sol en el reino del Padre. El que tenga oídos, que oiga.*

\* \* \*

Señor, hace algunos días Tú nos contabas la parábola de la cizaña y el trigo... Esta mañana, aquí... desde mi rancho, miro la llanura... Veo el trigo que está amarillo y, el ligero viento de la mañana, lo hace mecer con sus ondas... Ya las espigas se van secando, se van volviendo más doradas... y en las tardes, con la luz del sol, parece que llamasen a la siega y... recuerdo tus palabras, Señor; aquel enemigo que sembró la cizaña junto al trigo... y miro mi campo y en él no hay cizaña... está listo para la siega.

Desde un principio lo fumigué para que no se me fuera a dañar la tierra... para que el gorgojo, no se comiera

la semilla... y estuve muy cauteloso de que la hierba... la hierba mala como la cizaña, no viniera a mi trugal... Y esta mañana estoy contento porque hay mucha riqueza... la cosecha será muy buena.

Gracias, Señor. Pero, esto me hace pensar en tu parábola: muchas veces, en medio del trigo, viene la cizaña... viene el enemigo que ha sembrado el mal y quiere ahogar el trigo. Entonces, hay que esperar el momento de la siega porque si se quiere arrancar la cizaña, juntamente con ella, arranca el trigo. No... el trigo no debe morir por arrancar la cizaña. Los buenos no pueden perecer por castigar a los malos.

Cuántas veces, Señor, al ver tanto mal en el mundo, te pido el castigo del cielo... que lluevan rayos que incendien la tierra y castigue a los malos... pero, quizás ese fuego, devoraría a los buenos... quemaría el trigo... Es mejor, Señor, dejarlo todo a tu corazón, a tu providencia... Ya llegará el día en que recogerás el trigo y junto con él harás cortar la cizaña y harás un montón de fuego, y será quemada la cizaña, el mal en el mundo... en el fin de los tiempos.

Señor, no permitas que yo haga justicia por mi mano. Déjame confiar en tu amor, en tu providencia, para que a pesar de que vivimos entre el mal, demos frutos de amor, de bien, estemos contigo...

Señor, queremos ser buen trigo, como esta cosecha que esperamos pronto...

Señor, enséñanos a amar de verdad...

Señor, enséñanos a amarte, amando a nuestro prójimo.

Mateo 13, 44-46

*En aquel tiempo dijo Jesús a la gente: semejante es el reino de los cielos a un tesoro escondido en el campo, que encontrándolo un hombre, lo esconde y, lleno de alegría va y vende todo lo que tiene y compra aquel campo.*

*Es semejante también el reino de los cielos a un mercader que busca perlas hermosas, y habiendo encontrado una de gran valor, se va, vende todo cuanto tiene, y la compra.*

\* \* \*

Señor, esta madrugada me he levantado temprano y he pensado en Ti... he mirado las estrellas que quedan de la noche y el valle, los trigales... mi tierra, y el hogar... Hoy es mi cumpleaños, Señor, y Tú me dices que debo buscar un tesoro escondido en el campo y dejarlo todo para conseguirlo y poseerlo plenamente. Gracias, Señor, porque yo ya he encontrado mi tesoro... Me diste una esposa buena, siempre alegre, siempre con una sonrisa en los labios y, cuando han venido momentos difíciles, de lucha, de pena y de tristeza, siempre, su sonrisa me ha consolado...

Gracias, Señor, por la esposa que me diste... por el tesoro escondido. Y, también me diste un hijo... ha sido la alegría del hogar. El, muchas veces, correteando por la casa, se convierte en la alegría nuestra.

Gracias porque me anima a luchar diariamente; por quien pongo mis esfuerzos para que él sea algo grande en la vida... para que no tenga que sufrir lo que he luchado yo.

Gracias, Señor, por el hijo que esperamos... porque otra semilla de nuestro amor ha sido fecundada en nuestro hogar, y otro retoño de nuestro hogar, vendrá pronto a nosotros. Quizás sea una niña... quizás completemos la pareja que tanto hemos anhelado...

Gracias, Señor, porque siempre has sido bueno conmigo... porque me descubriste los tesoros de tu amor. Yo quiero vivir ese amor que Tú me enseñaste... el amor que Tú sembraste en nuestro hogar...

Señor, ayúdanos a vivir ese amor diariamente.

Señor, enséñanos a amarte, amando a nuestro prójimo.

## 33 *Lo bueno, lo malo, lo nuevo*

Mateo 13, 47-53

*En aquel tiempo dijo Jesús a la gente:*

*Es también semejante el reino de los cielos a una red que se echa al mar, y recoge toda clase de peces; cuando está llena, los pescadores la sacan a la orilla, se sientan y recogen los buenos en cestos, y tiran los malos.*

*Así será el fin del mundo. Vendrán los ángeles y separarán los malos de los justos; y los echarán al horno ardiente; allí será el llanto y el crujir de dientes. ¿Habéis entendido todo esto? Le contestaron: ¡Sí!*

*Y El les dijo: por eso, todo escriba que se ha hecho discípulo del reino de los cielos, es como el amo de casa que saca de su tesoro lo nuevo y lo viejo.*

*Cuando Jesús acabó estas parábolas, se fue de allí.*

\* \* \*

Señor, esta mañana he venido temprano a la orilla del río... hay subienda de pescado y, aquí estoy con mis redes... Y, mis compañeros regados todos por la orilla... todos, buscando el buen pescado... los peces grandes, que van a ser la alegría de nuestro hogar... que van a ser la ayuda económica para todos nosotros...

Señor, Tú nos hablas de que en la red, muchas veces caen peces grandes, ricos; y otras... caen peces muertos... peces, que pueden contaminar a los demás... peces enfermos... Y, es cierto, Señor. Muchas veces después de sacar las redes llenas, tenemos que sacar los pescados, aquí en la orilla y, dejar los malos... Echar los malos a un lado, y los buenos arreglarlos, para llevarlos al mercado.

Señor, no permitas que vaya a suceder con nosotros, lo que Tú nos cuentas hoy. Que en el día del juicio, separarás los peces buenos de los malos y, los malos, los echarás al fuego... al fuego eterno, para que no contaminen a los buenos. Y los buenos, irán contigo para vivir eternamente.

Señor, yo quiero ser un pez bueno, sano... un pez que sea alimento para los demás... un pez, que haga el bien... que no destruya... que no envenene a los demás.

Señor, que dentro de mí, haya vida. Y la vida, es tu amor... hacer el bien a los demás... no el odio, que es veneno... que corrompe a los demás.

Señor, quiero dar frutos de amor... quiero hacer el bien...

Señor, enséñanos a amarte, amando a nuestro prójimo.

Mateo 18. 21-19. 1

*En aquel tiempo, acercándose Pedro a Jesús le preguntó:*

*—Si mi hermano me ofende, ¿cuántas veces le tengo que perdonar? ¿Hasta siete veces?*

*Jesús le contesta:*

*—No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete. Y les propuso una parábola:*

*Se parece el reino de los cielos a un rey que quiso ajustar las cuentas con sus empleados. Al empezar a ajustarlas, le presentaron uno que debía diez mil talentos. Como no tenía con qué pagar, el señor mandó que lo vendieran a él con su mujer y sus hijos y todas sus posesiones, y que pagara así.*

*El empleado, arrojándose a sus pies, le suplicaba diciendo:*

*—Ten paciencia conmigo y te lo pagaré todo.*

*El señor tuvo lástima de aquel empleado y lo dejó marchar, perdonándole la deuda. Pero al salir, el empleado aquel encontró a uno de sus compañeros que le debía cien denarios y, agarrándolo, lo estrangulaba diciendo:*

*—Págame lo que me debes.*

*El compañero, arrojándose a sus pies, le rogaba diciendo:*

*—Ten paciencia conmigo, y te lo pagaré.*

*Pero él se negó y fue y lo metió en la cárcel hasta que pagara lo que debía.*

*Sus compañeros, al ver lo ocurrido, quedaron consternados y fueron a contarle a su señor todo lo sucedido. Entonces el señor lo llamó y le dijo:*

—¡Siervo malvado! Toda aquella deuda te la perdoné porque me lo pediste. ¿No debías tú también tener compasión de tu compañero, como yo tuve compasión de ti?

Y el señor, indignado, lo entregó a los verdugos hasta que pagara toda la deuda.

Lo mismo hará con vosotros mi Padre del cielo si cada cual no perdona de corazón a su hermano.

Cuando Jesús acabó estos discursos, partió de Galilea y vino a las regiones de Judea, al otro lado del Jordán.

\* \* \*

Señor: Tú nos hablas hoy de la justicia... de la justicia y el amor. Aquel señor perdonó a su trabajador que le tenía una deuda grande, pero ese trabajador no fue capaz de perdonar a su deudor y por eso, el señor lo castigó. Le aplicó la justicia, porque en él no había amor. Señor... justicia es lo que hace falta en nuestra tierra.

Llevamos ya varios años en luchas, defendiendo la tierra para sacar de ella el alimento y no hay justicia, Señor... y por eso, a diario, tenemos que venir a defender nuestros derechos. Es injusto, Señor, ver que esta cosecha, cultivada con cariño y con nuestro esfuerzo, ya, cuando la estamos recogiendo se la come el ganado, porque no hay justicia, y de 130 hectáreas, sembradas de millo, mira lo que queda... Sesenta hectáreas de sorgo, comidas por el ganado, porque no hay justicia, Señor. Y no hay justicia porque no hay amor. Y mientras pienso en esto, se sigue perdiendo la cosecha. Señor, ¿por qué no nos tratamos como hermanos? ¿Por qué no hay amor entre nosotros, en lugar de tratar de matarnos unos a otros? ¿Por qué no colaboramos en el bien común? No hay amor, Señor... Y sin amor, no puede haber justicia.

Señor, enséñanos a amarte, amando a nuestro prójimo.

## 35 *Un sacerdote campesino*

Mateo 22, 34-40

*En aquel tiempo los fariseos al enterarse de que Jesús había tapado la boca a los saduceos, se reunieron en grupo y uno de ellos le preguntó con el ánimo de ponerlo a prueba: Maestro, ¿cuál es el mandamiento mayor de la ley?...*

\* \* \*

Señor... en esta madrugada, después de haber estado reunido con tu pueblo en esta misa, quiero hablar contigo, como pastor que soy de este rebaño... Solamente he querido predicar tu Evangelio: amarás al Señor, tu Dios, con todo el corazón... Amarás a tu prójimo, para amar a Dios... Es lo único que quiero enseñarle a mi rebaño... Señor. Y durante estos años he querido predicar una justicia... He apoyado a los débiles... a los pobres... porque necesitan mucho... Pero también... Tú lo sabes, Señor, que como hermano, he tratado a los fuertes, he hablado con ellos... he tratado de ganar su corazón... para que ellos, que tienen más, ayuden a los que no tienen nada... He querido predicar tu Evangelio a las autoridades para que cumplan la justicia... para que no se parcialicen por los poderosos o por sus propios intereses personales...

He querido predicar el Evangelio en mí mismo... Señor, con mi compromiso por los demás... No me importan las cárceles... no me importan los sufrimientos... no me importa el calor desesperante de esta tierra... ni el hambre... ni la falta de vestido... Solamente quiero ser fiel a tu Evangelio y predicar un amor con mis palabras y con mi ejemplo, porque somos hermanos.

Señor . . . que nunca olvide, como pastor de tu pueblo, el mensaje de tu Evangelio, que es amor. Amor, para que haya justicia . . . Amor, para que haya paz . . .

Señor, enséñanos a amarte, amando a nuestro prójimo.

## 36 *Un alcalde incomprendido*

Mateo 16, 13-23

*En aquel tiempo, al llegar Jesús a la región de Cesarea de Filipo, preguntó a sus discípulos: ¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre? Ellos dijeron: unos, que Juan el Bautista; otros, que Elías; otros, que Jeremías o uno de los profetas. El les dijo: vosotros, ¿quién decís que soy yo?*

*Tomando la palabra Simón, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo. Jesús le respondió: bienaventurado eres, Simón, hijo de Juan, porque no te lo ha revelado la carne, ni la sangre, sino mi Padre que está en los cielos. Yo te digo que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella. Te daré las llaves del reino de los cielos, y lo que atares en la tierra será atado en los cielos, y lo que desatares en la tierra, será desatado en los cielos.*

*Entonces ordenó a sus discípulos que no dijesen a nadie que El era el Cristo.*

*Desde entonces comenzó Jesús a declarar a sus discípulos que El debía ir a Jerusalén, y padecer mucho de parte de los ancianos, pontífices y escribas, ser matado y resucitar al tercer día. Y Pedro, tomándolo aparte, se puso a reconvenirle diciendo: ¡Dios te libre, Señor! No te sucederá eso. Pero El, volviéndose, le dijo: ¡Lejos de mí, Satanás!, pues eres mi obstáculo, porque tus sentimientos no son los de Dios, sino los de los hombres.*

\* \* \*

Señor... Desde hace varios años me encuentro al frente de este pueblo, encargado de hacer cumplir una justicia... Tú nombraste a Pedro, jefe de su Iglesia y a

mí, por una autoridad, competente ella, me nombraste el jefe de la comunidad... el jefe de este pueblo, como alcalde... para hacer cumplir los deberes de todos... para hacer respetar sus derechos... Señor... pero no todos entienden mi labor... porque... cuando defendiendo los derechos de los pobres, los de arriba creen que estoy parcializado, que soy injusto... y cuando defendiendo los derechos de los ricos, entonces los pobres dicen que he vendido mi trabajo... Que no hay justicia...

Señor... és tan difícil darle gusto a todo el mundo, cuando solo se piensa en egoísmo... Pero no me da miedo, así como Pedro no tuvo miedo de recibir de manos tuyas la cabeza de la Iglesia... Pues yo tampoco tengo miedo de seguir siendo el jefe del pueblo, para que haya paz... justicia, entre todos los hombres. Solamente, necesito, Señor, tu luz... Luz, como la que le diste a Salomón, para ver el camino de la paz... el camino del amor que lleva a la justicia... Dame tu luz, Señor... Que guiándome Tú de tu mano, no me equivoque, para no hacerle mal a nadie. Dame luz, Señor... y fortaleza... fortaleza, para hacer cumplir lo que es justo. Porque, ante un fallo, el que pierde, siempre se vuelca contra mí...

Señor... Dame tu fortaleza, para estar dispuesto a atestiguar con mi vida lo que he sancionado con mi mente... Si Tú me guías de tu mano, y me muestras EL Camino con tu luz...

Señor, dame la sabiduría de tu amor.

Señor, enséñanos a amarte, amando a nuestro prójimo.

## 37 *Un abogado en el campo*

Mateo 23. 13-22

*En aquel tiempo habló Jesús y dijo:*

—*¡Ay de vosotros, letrados y fariseos, hipócritas, que cerráis el reino de los cielos a los hombres! ¡No entráis vosotros, ni dejáis entrar a los que quieren!*

—*¡Ay de vosotros, letrados y fariseos, hipócritas, que recorréis mares y tierras para hacer un prosélito, y, cuando llega a serlo, lo hacéis hijo de la gehena dos veces más que vosotros!*

—*¡Ay de vosotros, guías de ciegos, que decís: “si se jura por el Santuario, no es nada; pero el que jura por el oro del Santuario, queda obligado”! ¡Necios, ciegos! ¿Qué es más, el oro o el Santuario que santifica el oro? Y decís además: “jurar por el altar no es nada; pero el que jura por lo ofrendado sobre él, queda obligado”. ¡Ciegos! ¿Qué es más, la ofrenda o el altar que santifica a la ofrenda? Pues el que jura por el altar, jura por él y por todo lo que está sobre él; y el que jura por el Santuario, jura por él y por quien lo habita; y el que jura por el cielo, jura por el trono de Dios y por el que está sentado en él.*

\* \* \*

Señor... durante varios años, he convivido con esta gente pobre... No ha tenido mucha cultura... no ha tenido muchas posibilidades de salir bien, adelante... Apenas ahora comienza a haber un bachillerato y la normal está en sus comienzos... Pero es un pueblo sufrido, que ha querido trabajar... y se ha encontrado con los egoísmos de los otros...

Señor... Mi profesión es la justicia... Escogí la abogacía para defender los derechos de los hombres... y me

da tristeza... Señor, cuando veo estos hombres que trabajan... que gastan el año en el campo... a la luz del sol... del sol caliente... y solamente, algunas veces... los refresca el agua... Y me admira ver cómo trabajan y que sus ganancias... las ponen al servicio de los demás... Me da tristeza con los que han cultivado estas tierras, durante muchos años y ahora se encuentran en litigios que les quitan la paz del corazón... que les quitan la alegría... que arrugan sus sienes... Me da tristeza con los hogares de los pobres... los niños no tienen ropas... y las madres, solamente buscan un pedazo de panela, para que por lo menos haya una comida al día... Estoy aquí... para hacer la justicia, Señor... Y veo que se explota a los que habitan en la región por intereses egoístas... Muchas veces... en lugar de ayudar a toda esta gente de la región... se les explota... se les aprovecha para causar problemas... para lograr curules... para lograr puestos importantes en las asambleas...

Señor, qué triste es la injusticia que se hace por lo alto, utilizando la carne del prójimo... del prójimo pobre, trabajador... el pobre que lucha... el hombre que está en contacto con la tierra...

Ay, Señor, predicamos la justicia pero parece que la estudiaran para hacer lo contrario... para defenderse con sus leyes y hacer las injusticias...

Señor, ¿Por qué hay tanto egoísmo entre nosotros?... Señor, cambia esos corazones egoístas en amor, que es lo único que puede salvar a nuestra tierra.

Señor, enséñanos a amarte, amando a nuestro prójimo.

Mateo 25, 1-13

*En aquel tiempo Jesús propuso a sus discípulos esta comparación:*

*El reino de los cielos será semejante a diez vírgenes que, tomando sus lámparas, salieron al encuentro del esposo. Cinco de ellas eran necias, y cinco prudentes. Las necias tomaron sus lámparas, pero no se proveyeron de aceite, mientras que las prudentes tomaron aceite en las vasijas, junto con sus lámparas.*

*Como tardara el esposo, les entró sueño a todas y se durmieron. A media noche se oyó un grito: "ya está ahí el esposo, salid a su encuentro". Entonces se despertaron todas las vírgenes y aderezaron todas las lámparas. Las necias dijeron a las prudentes: "dadnos de vuestro aceite, pues nuestras lámparas se apagan". Y las prudentes respondieron: "no sea que no baste para nosotras y vosotras, mejor es que vayáis a los vendedores y lo compréis".*

*Mientras fueron a comprarlo vino el esposo, y las que estaban dispuestas entraron con él a las bodas y se cerró la puerta. Más tarde, llegaron también las otras vírgenes diciendo: "¡Señor, Señor! ¡Abrenos! Y él respondió: "En verdad os digo que no os, conozco". Vigilad, pues no sabéis el día ni la hora.*

\* \* \*

Señor, ... hace 3 años terminé mis trabajos en la escuela ... estoy siempre en mi casa ayudándole a mi madre en el cuidado de mis hermanos ... en el cuidado de la casa ... Señor ... yo quiero ser buena ... como Tú me lo enseñaste ... yo quiero respetar a mis padres ... ayudar a mis hermanos ... ayudar en la vereda ... Señor ... cuán-

tas veces necesitamos la ayuda de tu mano... es difícil, Señor, mantenerse fiel como las vírgenes de que Tú hablas en el Evangelio... Hace un año tuve mi primer amor... Todavía lo recuerdo con algo de cariño... había sinceridad de parte mía hacia él... pero... él era egoísta... y solamente quiso aprovecharse de mí... sin embargo... Señor, te agradezco... porque Tú me diste fuerza e inteligencia y el cariño sano de mi hogar que me libró del mal..., Señor... ¿por qué los hombres son tan egoístas?... ¿por qué no saben amar?... y ahora, Señor, me da tristeza y miedo... Hay otro joven aquí en la vereda... me parece bueno... quiere que seamos amigos... es respetuoso... ayuda a su padre... y es fiel en el hogar... pero me da miedo, Señor... miedo por la experiencia de hace un año... Señor..., ayúdanos a amar de verdad... a comprender el cariño que Tú nos enseñaste, el amor de tu Evangelio.

Señor, enséñanos a amarte, amando a nuestro prójimo.

Lucas 4. 38-44

*En aquel tiempo saliendo Jesús de la sinagoga, entró en la casa de Simón. La suegra de Simón estaba con una gran calentura, y le rogaron por ella. Inclinandose sobre ella conminó a la fiebre, y la fiebre la dejó; ella, levantándose al punto, se puso a servirles.*

*A la caída del sol, todos cuantos tenían enfermos de diversas dolencias se los llevaban. Poniendo El las manos sobre cada uno de ellos, los curaba. Salían también demonios de muchos, gritando y diciendo:*

*—Tú eres el Hijo de Dios.*

*Pero El, los conminaba y no les permitía hablar, porque sabían que El era el Cristo.*

*Al hacerse de día, salió y se fue a un lugar solitario. La gente lo andaba buscando y, llegando donde El, trataban de retenerlo para que no los dejara. Pero El les dijo:*

*—También a otras ciudades tengo que anunciar la buena nueva del reino de Dios, porque a esto he sido enviado.*

*E iba predicando por las sinagogas de Judea.*

\* \* \*

Señor... en estas tierras del Cauca, se ha hablado tanto de los milagros, y muchos no creen en ellos... Bueno, Señor... Tú hiciste los milagros para los que los necesitaban y especialmente para tus pobres... para todos los que tenían una fe... y una fe grande en Ti... Muchas veces, Señor... nuestras dolencias las puede curar un médico, y la solución está en una operación... en el hos-

pital... de pueblo... pero cuando hay tanta pobreza... cuando se vive a cinco horas de camino del pueblo... cuando no se dispone de un médico... ni se tienen los centavos para los remedios, entonces, Señor... tienes que obrar Tú... hacer tus milagros por tus hijos... Tú que eres nuestro Padre... el Dios del amor...

Yo no sé qué es lo que tiene mi hijo... puede que sea el apéndice, según decía alguien que conoce de médicos... Pero, ¿qué es el apéndice, Señor?... Y si hay que operarlo..., ¿cuándo podremos tener ese tiempo...? ¿cuándo se compadecerá de nosotros alguien que nos ayude...? Y mientras tanto..., el niño sigue enfermo... Señor... Tú eres el Dios de los pobres... Tú eres nuestro padre... Si los pobres no nos pueden ayudar... si los medios que Tú nos diste en la naturaleza, no nos sirven o no los podemos obtener... necesitamos tu milagro.

Señor... Tú que eres nuestro padre... recibe nuestra plegaria con fe...

Devuélvele la salud a mi hijo... Y... a nosotros, Señor... auméntanos la fe... la fe en tu amor...

Señor, enséñanos a amarte, amando a nuestro prójimo.

Lucas 9, 1-6

*En aquel tiempo convocando Jesús a los doce, les dio poder y autoridad sobre todos los demonios, y para curar enfermedades; y los envió a proclamar el reino de Dios y a curar.*

*Y les dijo:*

*—No toméis nada para el camino, ni bastón, ni alforja, ni pan, ni dinero; ni tengáis dos túnicas. Cuando entréis en una casa, quedaos en ella y que de allí sea vuestra salida. En cuanto a los que no os reciban, saliendo de aquella ciudad, sacudid el polvo de vuestros pies en testimonio contra ellos.*

*Saliendo, pues, recorrieron los pueblos, anunciando la buena noticia y curando por todas partes.*

\* \* \*

Señor, Tú elegiste tus discípulos para que te ayudaran en la obra de tu evangelización... y después de ellos, escogiste a muchos... que fueran como Tú, sacerdotes, para que predicaran tu Evangelio... Gracias, Señor, porque mi hijo de mi humilde hogar, aquí en el campo, lo llamaste al sacerdocio... Gracias por hacerlo partícipe de tus bondades... Mira a mi hijo con amor, y guárdalo siempre, dentro de tu corazón... Consérvale sin mancha sus manos ungidas que tocan diariamente tu cuerpo sacrosanto... Consérvale inmaculados los labios, teñidos por tu preciosa sangre... Consérvale puro y desprendido de todo lo terreno, ese corazón que lleva la marca gloriosa de tu sacerdocio... Llénalo de un celo ardiente por la salvación de las almas... Bendice sus trabajos con abundante fruto... Haz que aquellos por quienes trabaja, sean

su gozo en la tierra y su corona en el cielo... Y Tú, Madre del cielo, María, Reina de los apóstoles, Reina de los sacerdotes, se Tú la verdadera madre de mi hijo... bendícelo, Señor, en tu servicio y enséñale tu amor en su interior, para que así predique a todo el mundo, que Tú eres el Dios del amor... y a todos nosotros, Señor, enséñanos a amarte amando a nuestro prójimo.

# 41 *Lo llamaste al seminario*

Lucas 9, 7-9

*En aquel tiempo, Herodes, jefe de la comarca, oyó todos estos sucesos y se hallaba muy asombrado porque unos decían que Juan había resucitado de entre los muertos; otros, que había aparecido Elías y otros, que uno de los antiguos profetas, había vuelto a la vida. Mas Herodes decía: a Juan, yo lo decapité. Pero, ¿quién es este de quien oigo tales cosas? Y procuraba verlo.*

\* \* \*

Señor, al comienzo de tu vida, fuiste siendo conocido poco a poco por los demás... conocían las enseñanzas de Juan... pero después de que murió Juan, solamente tus enseñanzas se oían en Galilea y en Jerusalén... Tú fuiste el primero de los sacerdotes y el que escogiste a muchos otros para tu servicio... En esta mañana, Señor, quiero pedirte por mi hijo que ha querido seguir tus pasos y ha ido al Seminario...

Gracias por haberlo escogido para hacerlo partícipe de tu misión salvadora de los hombres... Dale hoy las gracias que necesita para agradarte en todo y hacerse digno de tu sacerdocio... Señor, Tú que tienes un corazón muy bueno, haz el corazón de mi hijo, semejante al tuyo... Tú, que estás encendido en amor por mi hijo, haz que él encienda el amor por Ti... Tú eres un horno ardiente de amor... Enciende su corazón, en el amor a las almas... Y Tú, Madre del cielo..., María..., Reina de los apóstoles, se Tú la verdadera madre de mi hijo... Señor... bendícelo en tu servicio... para que se prepare a predicar el Evangelio... Consérvale tu amor en tu corazón, para que así enseñe a todos a que se amen y se estimen como hermanos...

Señor, enséñanos a amarte, amando a nuestro prójimo.

## 42 *Te ofrezco mi enfermedad*

Lucas 10, 1-12

*En aquel tiempo designó el Señor, a otros setenta y dos, los envió, de dos en dos delante de sí, a todas las ciudades y sitios por donde El había de pasar.*

*Y les dijo:*

*—La mies es mucha y los obreros pocos. Rogad, pues, al dueño de la mies, que envíe obreros a su mies.*

*Id, pues; mirad que os envío como corderos en medio de lobos. No llevéis bolsa, ni alforja, ni sandalias. Y no saludéis a nadie en el camino.*

*En la casa en que entréis, decid primero: paz a esta casa. Y si hubiere allí un hijo de la paz, vuestra paz reposará sobre él; y si no, se volverá a vosotros.*

*Permaneced en la misma casa, comiendo y bebiendo lo que tengan, porque el obrero tiene derecho a su salario. No vayáis de casa en casa. En la ciudad en que entréis y os reciban, comed lo que os pongan; curad a los enfermos que haya en ella, y decidles: el reino de Dios está cerca de vosotros. En la ciudad en que entréis y no os reciban, salid a sus plazas y decid: hasta el polvo de vuestra ciudad que se nos ha pegado a los pies, os lo sacudimos. Pero sabed, con todo, que el reino de Dios está cerca.*

*Os digo que en aquel día habrá menos rigor para Sodoma que para la ciudad aquella.*

\* \* \*

Señor, llevo tantos años aquí en este pueblo, consumida por la enfermedad. . . poco a poco me he ido tullendo y mis dedos se han encorvado y me duelen todas las co-

yunturas... Señor, el reumatismo me está llevando a la tumba... pero hoy, al oír tu palabra te ofrezco todos mis sufrimientos... por tus discípulos, por los sacerdotes que te han seguido para predicar el Evangelio... hoy día, Señor, hay tan pocos sacerdotes... y hay algunos que se marchan y dejan su ministerio porque no han tenido fortaleza... porque no han podido comprender la misión a la que los llamaste Tú... porque desesperados al ver que este mundo no cambia, se han lanzado por otros rumbos. Pero hoy te ofrezco mis dolores, por aquellos que llamaste, Señor, pobres y humildes, pero que tuvieron un corazón sincero y Tú los has ido modelando según tu corazón... Dales una gran fe y una gran confianza, para que cuando los rechacen en el mundo, no te dejen a Ti, sino que vuelvan a Ti, solamente sacudiendo el polvo de sus zapatos... que tengan un corazón grande como el tuyo... y aunque se encuentren con grandes enemigos, sepan perdonar y más que perdonar, a pesar de que no quieran recibir tu mensaje, dejen en testimonio tu Evangelio que predica el amor... Señor, te ofrezco mis dolores por tus hijos, los sacerdotes...

Señor, Tú que eres el Dios del amor, enséñanos a amarte, amando a nuestro prójimo.

Lucas 12. 35-38

*En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos:*

*Estén ceñidos vuestros lomos y las lámparas encendidas, y sed como hombres que esperan a que su señor vuelva de la boda, para que, en cuanto llegue y llame, al instante le abran. Dichosos los siervos, que el señor al venir encuentre despiertos: yo os aseguro que se ceñirá, los hará ponerse a la mesa y, yendo de uno a otro, les servirá. Que venga en la segunda vigilia o en la tercera, si los encuentra así, ¡dichosos de ellos!*

\* \* \*

Señor, qué alegría proporciona el cumplimiento fiel del deber... y no cuando se hace solamente por dinero, por esperanzas egoístas y personales... sino cuando se hace con cariño... ya llevo 25 años trabajando aquí en la finca para mi amo... y vivo con mi familia, mi esposa y mis hijos... mis hijos, crecieron aquí en la finca... después de haber visto la luz y ahora... unos andan prestando servicio militar... otros se fueron para la ciudad... y alguno de ellos, es conductor de un taxi y vive feliz con su esposa y sus hijos en la ciudad... los hemos ido levantando con esfuerzo, con cariño, pero siempre con el ejemplo... y repitiéndoles en nuestras palabras, la fidelidad, la responsabilidad en el trabajo... Gracias, Señor, por el amo que me diste... siempre ha sido bueno con nosotros... nos sentimos miembros de su familia... Gracias a él, tuvimos techo, la salud para nuestros hijos, la atención médica... nunca nos ha faltado el trabajo, y por eso, con cariño le sirvo a pesar de que los años, las arrugas y las canas van dejando sus huellas en mi rostro... Señor, consérvame siempre agradecido... que no

anhele ser dueño de tierras... ser poderoso y amo de los demás... No. Que tenga un corazón sincero, dispuesto a servir a mis hermanos... que mi única dicha, sea la satisfacción del deber cumplido... en el hogar y en el trabajo... Perdona, Señor, los momentos en que he dado mal ejemplo a mis hijos... las veces que me he descuidado con el trago... Pero ha sido una buena lección, Señor, porque no lo he vuelto a frecuentar... Enséñame a ser muy responsable... y que el ejemplo que le he dado a mis hijos, sea también un buen ejemplo para mis nietos... Señor, bendice estos hogares de mis hijos... Se Tú el centro de ellos... Quédate acompañándolos con tu amor...

Señor, enséñanos a amarte, amando a nuestro prójimo.

## 44 *Tú has sido bueno con nosotros*

Lucas 13, 39-48

*En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos:*

*Entendedlo bien: si el dueño de casa supiese a qué hora iría a venir el ladrón, no dejaría que le horadasen su casa. Vosotros estad preparados, porque en el momento que no penséis, vendrá el Hijo del hombre.*

*Dijo Pedro:*

*—Señor, ¿dices esta parábola para nosotros o para todos?*

*Respondió el Señor:*

*—¿Quién es, pues, el administrador fiel y prudente a quien el Señor pondrá al frente de su servidumbre para darles a su tiempo su ración conveniente? Dichoso aquel siervo a quien su señor, cuando llegue, encuentre haciéndolo así. De verdad os digo que le pondrá al frente de toda su hacienda. Pero si aquel siervo se dice en su corazón: mi señor tarda en venir, y se pone a golpear a los criados y criadas, a comer y a beber y a emborracharse, vendrá el señor de aquel siervo el día que no espera y en el momento que no sabe, lo azotará y le señalará su suerte entre los infieles. Aquel siervo que, conociendo la voluntad, de su señor, no ha preparado nada ni ha obrado conforme a su voluntad, recibirá muchos azotes; el que no la conoce y hace cosas dignas de azotes, recibirá pocos; a quien se le dio mucho, se le reclamará mucho; y a quien se le confió mucho, se le pedirá más.*

\* \* \*

Señor, Tú has sido tan bueno con nosotros... desde un principio, bendijiste el hogar de nuestros padres... **no**

fuimos ricos, pero lo tuvimos todo... pudimos asistir a la escuela... tener una formación y una preparación para la vida... y llegó el momento en que yo escogí una mujer... siempre ha sido ella tan buena... tan santa... me ha ayudado tanto en el hogar... nunca piensa en ella misma sino en mí y en mis hijos... Me diste unos hijos sanos, buenos, obedientes... con el ejemplo de mi hogar y el cariño de mi esposa, los hemos ido levantando en la vida... son 5 niños, Señor, pero todos, como un don tuyo de tu amor... Te lo agradecemos, Señor... El trabajo, nunca me ha faltado... Es duro sí, tener que luchar cada día, pero la responsabilidad llevada con cariño, hace muy ligeras las cargas. Y saber que estoy luchando por mis hijos... por mi esposa... me alegra tanto... Tú has sido tan bueno conmigo... me has dado tanto, y por eso en mi responsabilidad veo que me tienes que pedir mucho... porque has sido bueno conmigo... Señor, ayúdame a ser agradecido, a ser responsable, a vivir según tus mandamientos... a vivir en tu amor... Bendice este hogar que es el tuyo... quédate con nosotros como el centro del hogar... y que siempre haya un profundo amor entre nosotros...

Señor, enséñanos a amarte, amando a nuestro prójimo.

## 45 *La fiesta de todos los santos*

Lucas 13, 22-30

*En aquel tiempo Jesús iba camino de Jerusalén recorriendo ciudades y aldeas, enseñando. Y alguien le dijo:*

*—Señor, ¿son pocos los que se salvan?*

*Le respondió:*

*—Esforzaos en entrar por la puerta estrecha, porque os digo que muchos intentarán entrar y no podrán.*

*Una vez que el amo de la casa se haya levantado y cerrado la puerta, os quedaréis fuera y comenzaréis a llamar a la puerta: “señor, ¡ábrenos!”. Y él os responderá: “no sé de dónde sois”. Y empezareis a decir: “hemos comido y bebido en tu presencia, tú has enseñado en nuestras plazas”. Mas os dirá: “no sé de dónde sois; alejaos de mí todos los que obráis el mal”.*

\* \* \*

Señor, este es un día tan especial en todas nuestras familias... en que se remonta a muy antiguo... es el día de los santos... Los santos, que vivieron tu Evangelio... hombres, que como Francisco, en medio de las riquezas y la opulencia de las tierras, enseñaron a los demás a vivir la pobreza del Evangelio... a no tener nada apegado a la tierra... a tener el corazón puesto en Ti... no más, y se liberaron de la esclavitud del dinero... Santos que fueron a predicar tu Evangelio a tierras lejanas para enseñar el nombre de Dios... Santos, que vinieron a ayudar como Pedro Claver, a los pobres esclavos negros, que venían del Africa, en buques, malolientes y hacinados porque eran mercancía humana... y él, con cariño de padre, les enseñaba la palabra de Dios y los defendía, porque

eran hijos de Dios... Santos, que se entregaban por sus hermanos, que predicaban una justicia y que atestiguaron con sus vidas, tu Evangelio... tu justicia... son tantos los ejemplos que tenemos en ellos, Señor...

En nuestro corazón, hay egoísmo, y no queremos que nos pase lo que dice tu Evangelio: que unos podrán entrar a tu reino, porque vivieron el amor... y otros, de pronto nos quedamos afuera, porque no supimos escucharte... Señor, que con tu Evangelio y el ejemplo de nuestros hermanos que nos presidieron en la fe... y con su ejemplo de vida, vivamos el amor que Tú nos enseñaste, para que nos sintamos como hijos tuyos... hijos de Dios... hermanos en el mismo amor... Señor, en esta fiesta, bendice al mundo, para que haya paz, habiendo amor...

Señor, enséñanos a amarte, amando a nuestro prójimo.

## 46 *Sentido cristiano de la muerte*

Lucas 13, 31-35

*En aquel momento se acercaron a Jesús algunos fariseos, y le dijeron:*

*—Sal y vete de aquí, porque Herodes quiere matarte.*

*Y El les dijo:*

*—Id a decir a ese zorro: Yo expulso demonios y llevo curaciones hoy y mañana, y el tercer día soy consumado. Pero conviene que hoy y mañana y pasado siga adelante, porque no cabe que un profeta perezca fuera de Jerusalén.*

*¡Jerusalén, Jerusalén!, que matas a los profetas y apedreas a los que te son enviados. ¡Cuántas veces he querido reunir a tus hijos, como una gallina su nidada bajo las alas, y no habéis querido! Pues bien, se os va a dejar vuestra casa. Os digo que no me volveréis a ver hasta que digáis: ¡Bendito el que viene en nombre del Señor!*

\* \* \*

Señor, Herodes quería matarte, pero aún no había llegado tu hora... primero tendrías que entrar en Jerusalén, aquel día de los Ramos para que todos cantaran las grandezas del Señor... pero un día se aproximó tu muerte y te dejaste clavar en la cruz, para que con tu muerte nos dieras la vida a todos nosotros... Y PARA QUE MURIENDO TÚ, vencieras el poder de la muerte y nos restauraras una vida eterna... Todos tenemos que morir... es la única realidad que nadie se atreve a negar... 80 años... 20 años... 5 años... 60 años de vida... se pasan rápido sobre la tierra... vamos caminando siempre hacia Dios... Salimos de Dios, un día... cuando El nos dio la vida... y regresamos a Dios, en el día de nuestra muerte... la muerte para el cristiano, es algo tan

bello y hermoso, Señor... es el momento en que se nace para la vida eterna... el día en que nace un niño, la madre llora... llora, porque siente los dolores del parto... pero también sus lágrimas van acompañadas de alegría y satisfacción y triunfo, porque su hijo ha visto la luz del mundo... Nuestra vida es una larga preparación, para el momento en que veremos la luz, en el día de nuestra muerte... hay llanto, porque se va un ser querido... pero hay alegría, porque con la muerte, se nos abren los ojos a la eternidad... a un encuentro definitivo contigo, que eres el Dios del amor... Señor, que la muerte no sea un pensamiento negro y triste para nosotros; que la muerte sea el día anhelado y deseado, como la madre anhela el día en que nazca su hijo... porque, en el día en que moriremos, encontraremos la verdadera vida... nos encontraremos la verdadera vida... nos encontraremos plenamente contigo, el Dios del amor... Señor, quedáte con nosotros... enséñanos a amarte, amando a nuestro prójimo.

## 47 *Se acerca la navidad*

Lucas 1, 1-4

*Puesto que muchos han intentado narrar ordenadamente las cosas que se han verificado entre nosotros, tal como nos las han transmitido los que desde el principio fueron testigos oculares y servidores de la palabra, he decidido yo también, después de haber investigado diligentemente todo, desde los orígenes, escribirtelo por su orden, ilustre Teófilo, para que conozcas la solidez de las enseñanzas que has recibido.*

\* \* \*

Señor, al comenzar este nuevo mes del año, el último de 1973, nos preparamos para tu navidad y San Lucas, tu evangelista, nos comienza a contar la historia de tu amor, cuando Tú viniste a la tierra... El quiso que todo quedara escrito, para que a través de los siglos, todos recordáramos tu amor, las bondades del Dios, que por amor se hizo hombre para vivir junto a los hombres... que quiso llorar, como lloran nuestros niños... que quiso sonreírle a su madre, como es la primera sonrisa de los niños... que quiso saber lo que es el frío, la sed y el hambre, para poderlos comprender más profundamente.

Gracias, Señor, porque nos dejaste todo escrito para que continuamente lo meditemos y tratemos de vivir según tu Evangelio. Señor, que al comenzar este mes de diciembre, nos preparemos para comenzar tu navidad... para que Tú vengas a nacer en nuestros corazones, como naciste aquel día en la gruta de Belén...

Tú sabes cuánto necesitamos de Ti... Nuestros corazones, pobres, sencillos, tristes muchas veces por las penas

de la vida, quieren que vengas Tú, a traernos un consuelo... a llenar el vacío que producen en nosotros las penas.

Señor, Tú que eres el Dios del amor, ven a nacer en nuestros corazones y enséñanos con tu ejemplo, a amarte a Ti, amando a nuestro prójimo.

## 48 *Nacimiento de Juan Bautista*

Lucas 1. 5-20

Hubo en los días de Herodes, rey de Judea, un sacerdote llamado Zacarías, del grupo de Habías, casado con una mujer descendiente de Aarón, que se llamaba Isabel. Los dos eran justos ante Dios y caminaban sin tacha en todos los mandamientos y preceptos del Señor. No tenían hijos porque Isabel era estéril y los dos, de avanzada edad. Sucedió que mientras oficiaba delante de Dios, en el turno de su grupo, le tocó en suerte, según el uso del servicio sacerdotal, entrar en el santuario del Señor, para quemar el incienso. Toda la multitud del pueblo, estaba fuera, en oración a la hora del incienso. Se le apareció el ángel del Señor, de pie, a la derecha del altar del incienso. Al verle, Zacarías se turbó y el temor se apoderó de él. El ángel le dijo: no temas, Zacarías, porque tu petición ha sido escuchada. Isabel, tu mujer, te dará a luz un hijo a quien pondrás por nombre Juan. Será para ti gozo y alegría y muchos se gozarán en su nacimiento, porque será grande ante el Señor. No beberá vino ni licor. Estará lleno del Espíritu Santo, ya desde el seno de su madre y a muchos de los hijos de Israel, les convertirá al Señor, su Dios. Y le precederá con el espíritu y el poder de Elías para hacer volver los corazones de los padres a los hijos y a los rebeldes, a la sabiduría de los justos, para preparar al Señor un pueblo bien dispuesto. Zacarías dijo al ángel: ¿en qué lo conoceré? Porque yo soy viejo, y mi mujer, avanzada en edad. El ángel le respondió: yo soy Gabriel, el que está delante de Dios y he sido enviado para hablarte y comunicarte esta buena nueva. Te vas a quedar mudo y no podrás hablar hasta el día en que sucedan estas cosas, porque no diste crédito a mis palabras, las cuales se cumplirán a su tiempo.

\* \* \*

Señor, el nacimiento de Juan, fue algo esperado por el pueblo. Zacarías y su esposa Isabel, querían tener un hijo, pero ya, muy avanzada su edad, era imposible para ellos.

Sin embargo, según tus planes, Tú los ayudaste y enviaste a Juan, su hijo, para que preparara los caminos del Señor.

Cuántas veces en mi vida, no me atrevo a pedirte las gracias que necesito de Ti, Señor, porque me parece imposible... me parecen milagros, que quizás Tú no me vas a conceder... Pero si tuviera un poco de confianza... podría alcanzar tantas cosas de Ti... Señor.

Uno de nuestros niños, el menor de todos, está tan enfermo... No han valido las drogas que nos da el médico en el pueblo... y no quiero que muera, Señor.

Tú que eres bueno con nosotros, ayúdale, Señor. Devuélvele la salud a mi hijo... Que en esta navidad, mi hijo renazca en el momento en que Cristo viene a la tierra...

Señor, Tú que eres el Dios de los pobres... Tú que eres el Dios bueno con todos, vigila en nuestro hogar y ayúdanos en todo momento.

Señor, enséñanos a amarte, amando a nuestro prójimo.

## 49 *El Señor cumple sus promesas*

Lucas 1, 21-25

*El pueblo estaba esperando a Zacarías y se extrañaban de su demora en el santuario. Cuando salió, no podía hablarles y comprendieron que había tenido una visión en el Santuario. Les hablaba por señas y permaneció mudo. Cuando se cumplieron los días de su servicio, se fue a su casa. Días después, concibió su mujer, Isabel, y se mantuvo oculta durante cinco meses, diciendo: esto es lo que ha hecho por mí el Señor, en los días en que se dignó quitar mi oprobio entre los hombres.*

\* \* \*

Señor, Tú siempre cumples tus promesas. A Zacarías, en su vejez, le habías prometido un hijo... y cumpliste tu palabra. Iba a nacer Juan, el que precedería a Cristo en su camino... el que iba a preparar los senderos del Evangelio... el que iba a decir: haced penitencia, porque ya viene el reino de Dios.

Señor, Tú nos hiciste tantas promesas en tu Evangelio... solamente pides un poco de correspondencia nuestra... dános una gran esperanza en Ti, para confiar en tus palabras.

Con tantas penas y sacrificios que tiene nuestra vida, con frecuencia me desespero... Señor. Me olvido de Ti... me parece que ya no hay solución... y sin embargo, en estos días, próximos a la navidad, Tú nos abres el corazón a la esperanza... Tu hijo, el Mesías, el Salvador, vendrá a nosotros a traernos la paz y la alegría... Vendrá a enseñarnos a vivir desprendidos de las cosas del mundo, que son las que nos traen tantas preocupaciones... a

poner nuestra esperanza y nuestro corazón en Ti, que eres el Dios del amor.

Señor, consérvanos la salud, que siempre ha sido un don que nos ha acompañado en nuestra vida. Que no esperemos de la suerte y la fortuna, sino solamente de tu amor... Que nuestra esperanza, sea la alegría en el hogar...

Señor, enséñanos a amarte, amando a nuestro prójimo.

Lucas 1, 26-33

*Al sexto mes, fue enviado por Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazareth, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David.*

*El nombre de la virgen era María y entrando donde ella estaba dijo: alégrate, llena de gracia, el Señor es contigo. Ella se conturbó con estas palabras y discurrió qué significaría aquel saludo. El ángel le dijo: no temas, María, porque has hallado gracia, delante de Dios. Vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. El será grande y será llamado Hijo del Altísimo y el Señor Dios, le dará el trono de David, su Padre. Reinará sobre la casa de Jacob por los siglos, y su reino no tendrá fin.*

\* \* \*

Señor, al enviar tu ángel a María, como representante de todas las mujeres y de todos los seres humanos, por ella, nos anunciaste la salvación al mundo. El hombre se había desviado de Ti... había trastornado tus planes... y Tú, que habías querido estar siempre cerca de los hombres, porque los creaste por amor, y por amor le diste todas las cosas, querías volver a recuperar lo que había perdido y por eso... envías a tu Hijo... lo envías al mundo para que se haga hombre... como los demás hombres... siendo Dios.

Por eso, este bello anuncio a toda la humanidad, de que vendrá el consolador de los pobres... la salvación de Israel... Reinará sobre todo el mundo, por los siglos de los siglos...

Gracias, Señor, porque te acordaste de nosotros, a pesar de nuestra ingratitud... Perdona nuestro extravío... perdona nuestras fallas a tus planes... Nosotros sabemos, cuánto nos amas y cuánto te preocupas por tus hijos... Gracias, Señor, por todas tus bondades... Gracias, Señor, por enviarnos a tu hijo... Cristo Jesús, para ser nuestra alegría y nuestro consuelo. Va a nacer de una mujer: María, la Madre de Dios... María, miembro de la raza humana... María, aquella mujer buena, a quien Tú escogiste, para que dentro de su seno, encerrara la salvación del mundo... Gracias, Señor, porque no te olvidaste de nosotros y nos supiste perdonar, para enseñarnos a amar.

Señor, Tú que eres amor, enséñanos a amarte, amando a nuestro prójimo.

Lucas I, 34-37

*María respondió al ángel: ¿cómo será esto, puesto que no conozco varón? El ángel le respondió: el Espíritu Santo vendrá sobre Ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso, el que ha de nacer, será santo y será llamado, hijo de Dios. También Isabel, tu pariente, ha concebido un hijo en su vejez y este es ya el sexto mes de aquella que llamaban estéril porque ninguna cosa es imposible para Dios.*

*Señor, María, quien iba a ser la Madre de Dios, al escuchar aquella palabras tan bellas del ángel, temió al sentirse ella tan humilde, escogida para una inmensa misión: ser la Madre de Dios, traer al mundo la salvación, traer a Dios a los hombres, darle a un Dios, la carne del hombre, la sangre de vida humana... darle unos ojos que supieran mirar con ternura... unos ojos que supieran llorar en los momentos de dolor... unas lágrimas que pudieran acompañar a tantos hombres que sufren por el mundo... Ella, con esa humildad inmensa, quiso comprender un poco más los planes del Señor. María había renunciando a ser Madre... Había renunciado a tener un hijo... había consagrado su virginidad, su vida entera a Dios... Por eso, su respuesta en forma de pregunta: ¿Cómo puede ser esto si yo he consagrado mi virginidad a Dios?*

*Y el ángel le da la respuesta de los planes de Dios: el Espíritu Santo, descenderá sobre ti... la virtud del Altísimo, te cubrirá...*

\* \* \*

Tenía que ser así, Señor. Cristo, la segunda persona de la Trinidad, era Dios y tenía que seguir siendo Dios...

Si Cristo hubiera sido hijo de José y de María, sería un hijo como cualquiera... Pero, precisamente, porque tenía que ser el Hijo de Dios, y el Hijo de los hombres, por eso, la concepción inmaculada de Cristo, se hace en el seno de María, por virtud del Espíritu Santo y no por virtud de José.

Señor, qué hermosos son tus planes a la luz del amor... Todo un Dios, encerrarse dentro de nuestra raza humana... encerrarse en el vientre humano de María para tomar nuestro cuerpo... nuestros sentimientos, y vivir como nosotros, en el mundo de hoy. Gracias, Señor, por tu bondad... Gracias, porque nos manifestaste tu amor, encerrándote en el seno de María.

Señor, enséñanos a amarte, amando a nuestro prójimo.

Lucas I. 38

*Después de lo que el ángel le había anunciado a María, ella contestó: he aquí la esclava del Señor; hágase en mí, según tu palabra. Y el ángel dejándola, se fue.*

*Todo el mundo estaba pendiente, Señor, de la aceptación de María, a la palabra del Señor. El mismo Dios, que había añorado enviar a su Hijo a la tierra, estaba esperando esta respuesta... una respuesta de María, como representante de todos los hombres... una respuesta de aceptación para colaborar en los planes de Dios. Y bellamente, María, la Madre de Dios, nuestra madre, con generosidad dijo: "he aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra...".*

\* \* \*

Señor, cuántas enseñanzas para nuestra vida diaria... Nos hace falta tanta conformidad con tu palabra... Todos los días, aquí en mi rancho, rezo el Padre Nuestro y le digo como María: hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo... Hágase en mí, según tu palabra... Pero, cuando llega el momento de la prueba... Cuando llegan las penas, los trabajos y las fatigas, me parece que esto ya no es parte de tu voluntad...

Señor, Tú eres el que guías nuestros destinos... Tú guías nuestro hogar... nuestros hijos... Nuestra vida... Ayúdanos a tener el abandono que María tuvo en tu amor. Enséñanos a confiar, como ella nos enseñó, entregándonos plenamente a Ti. Poniendo toda nuestra esperanza en Ti, que eres el Dios del amor.

Por la aceptación de María, vino nuestra salvación, Cristo Jesús al mundo... Y en aquel momento, Tú, el

Hijo de Dios, te encerraste en las entrañas de María para tomar un cuerpo, para introducirte en la raza humana... Para ser nuestro hermano... Nacer como nacen los niños... Y, llorar por el frío, el hambre, la pobreza...

Señor, qué bueno eres Tú. Sufriste más que todos nosotros juntos... Y sin embargo, yo no soy capaz de soportar mis penas. Danos fortaleza, ahora que te tenemos junto a nosotros. Ahora que eres raza nuestra, pueblo del mismo Dios... hijo de los hombres... Enséñanos a ser fuertes para la lucha. Y Tú, que eres amor, enséñanos a amarte, amando a nuestro prójimo.

## 53 *María, Virgen y Madre*

Lucas 1, 26-38

*Al sexto mes, fue enviado por Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazareth, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David. El nombre de la virgen era María y entrando donde ella estaba le dijo: alégrate, llena de gracia, el Señor es contigo. Ella se conturbó por estas palabras y discurría qué significaría aquel saludo. El ángel le dijo: no temas María, porque has hallado gracia delante de Dios. Vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo a quien pondrás por nombre Jesús. El será grande y será llamado Hijo del Altísimo y el Señor Dios, le dará el trono de David su padre. Reinará sobre la casa de Jacob por los siglos, y su reino, no tendrá fin. María respondió al ángel: ¿Cómo será esto, puesto que no conozco varón?*

*El ángel le respondió: el Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso, el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios. Mira: también Isabel tu pariente, ha concebido un hijo en su vejez y este es ya el sexto mes de aquella que llamaban estéril. Porque ninguna cosa es imposible para Dios. Dijo María: he aquí la esclava del Señor, hágase en mí, según tu palabra. Y el ángel dejándola, se fue.*

\* \* \*

Señor, para traernos la salvación al mundo... Para que tu Hijo Divino se hiciera hombre, escogiste las entrañas de una virgen... De una virgen buena y santa, consagrada plenamente a Ti. Tú preparaste a tu propia madre, para venir a la tierra. Siendo el Dios del amor... Siendo el más opuesto al pecado, que es el desamor, preparaste el corazón de tu madre María... Era imposible que el Dios del amor, se encerrara dentro de un ser humano pecador... Por eso, Tú hiciste que María fuera In-

maculada... que su nacimiento y su concepción, estuvieran lejos de toda mancha de pecado. Tú hiciste que María fuera liberada del pecado original... Que fuera la única criatura que no tuviera el pecado, porque Tú, siendo el Dios del amor... Siendo lo más opuesto al pecado, no te podías encerrar en un seno pecador.

Los planes de tu amor, así lo dispusieron e hiciste de María una criatura especial... una criatura, que llegó a la plenitud del amor... a la plenitud de perfección humana, para que así Tú pudieras encerrarte en el seno de María, y venir al mundo a través de ella. Formar tu cuerpo... Tomar carne y sangre humana, de un ser humano perfecto, como María.

Gracias, Señor, porque a tu madre, la hiciste bella, santa y pura... Y al ser ella la Madre de nuestro Salvador, quedó constituida también en madre nuestra... La que nos dio nuestra vida, la vida de la gracia y la salvación, al venir Cristo Jesús a su corazón. Gracias por esta madre tan buena... Señor. Consérvanos una gran confianza en ella. Ella, que es la madre de la cabeza, es también la madre de los miembros, que somos nosotros... Miembros, del Cuerpo Místico de Cristo. Gracias, Señor, por la madre que nos diste... Muchas veces nos sentimos tan solos... Huérfanos... Y sabemos que ella nos puede comprender.

Auméntanos el cariño a tu madre... Aquella madre que tanto quisiste en la vida... Que te vio sonreír... Que vio tus primeras lágrimas... que oyó tus primeros gemidos... La primera y la que más a fondo supo comprender las riquezas de tu amor...

Consérvanos esa gran confianza en ella, para saber acudir en los momentos difíciles a nuestra madre. Para consagrarle nuestras alegrías y nuestros sufrimientos... Para que confiados en la protección de su manto, nos sintamos como hermanos, hijos de Dios. Señor, Tú que eres el Dios del amor, que nos diste una madre para amar, enséñanos a amarte, amando a nuestro prójimo.

Lucas 1, 39-45

*En aquellos días, se levantó María y se fue con prontitud a la región montañosa a una ciudad de Judá. Entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Y cuando oyó Isabel el saludo de María, saltó de gozo el niño en su seno, e Isabel quedó llena del Espíritu Santo. Y exclamando con gran voz, dijo: bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu seno. ¿Y de dónde a mí que la madre de mi Señor, venga a mí? Porque apenas llegó a mis oídos la voz de tu saludo, saltó de gozo el niño en mi seno. Feliz la que ha creído que se cumplirían las cosas que le fueron dichas de parte del Señor.*

\* \* \*

Señor, María, llevando consigo en su seno la salvación del mundo, el Hijo de Dios que había tomado cuerpo humano, se dirigió por las montañas en Judea a visitar a su prima Isabel, quien ya estaba pronta para dar a luz a su hijo Juan.

Qué bello el gesto de María... Estando ella también preocupada... y un poco enferma porque esperaba al Hijo de Dios... Sin embargo, prescindió de sí misma... No pensó en sus propios dolores... no pensó, en sus propios afanes, sino que se fue a servir a su prima Isabel... Qué ejemplo para nosotros, Señor. Yo, que solamente quiero que me sirvan en casa... Que todo me lo den... Que los demás trabajen para Mí... Yo, no me acuerdo de los demás.

Señor, gracias por el ejemplo de nuestra madre, que, aun en los momentos difíciles, está siempre dispuesta a servir. Ayúdanos, Señor, a ser valientes como ella, para servir a los demás...

Con la visita de María, quien llevaba a Cristo Jesús en su seno, quedó santificado, desde el seno de Isabel, Juan Bautista, por la visita del Hijo de Dios en aquel momento. Y aquel niño... Juan, dentro del seno de Isabel, dio saltos de gozo, porque... al ver a María contempló la salvación de Israel... La salvación del pueblo... El Hijo de Dios. Señor, gracias por tus dones... Tu presencia, santifica nuestras vidas... Tu presencia, es nuestra alegría... Y al prepararnos para esta navidad, en nuestro corazón hay algo especial... Así como quemamos luces en las noches... Y lanzamos al aire cohetes... Y la pólvora revienta y resuena entre los valles, así, en nuestro corazón, hay saltos de gozo, como los que dio Juan el Bautista, porque tu venida está próxima... Porque Tú, nuestra salvación y nuestro consuelo, vienes en la noche de navidad...

Gracias, Señor... Enséñanos a corresponder a tus dones... Y que María tu madre y nuestra madre, nos bendiga en todo momento.

Señor, Tú que eres el Dios del amor, enséñanos a amarte, amando a nuestro prójimo.

Lucas I, 46-52

*Después de las palabras de Isabel, dijo María: engrandece mi alma al Señor, y mi espíritu se alegra en Dios mi Salvador. Porque ha puesto sus ojos en la humildad de su esclava. Por eso desde ahora, todas las generaciones me llamarán bienaventurada. Porque ha hecho en mi favor, maravillas El Poderoso. Santo es su nombre y su misericordia alcanza de generación en generación a los que le temen. Desplegó la fuerza de su brazo, dispersó a los que son soberbios en su corazón. Derribó a los potentados de sus tronos y ensalzó a los humildes.*

\* \* \*

Señor, qué grandeza de alma la de María... Al fin y al cabo, Tú la habías escogido como madre de tu Hijo y ella... La llena de gracia... La que estaba contigo, supo ser agradecida. Por eso, entonó aquel canto de agradecimiento y alabanza hacia Ti...

María, todo lo atribuyó a tu amor... A los dones del Señor... Humildemente, reconocía, que todo lo que era ella, había sido recibido de tu mano...

Gracias, Señor, por tantos ejemplos de humildad que nos concedes en la vida... Gracias, Señor, porque nos enseñas también a ser agradecidos.

Tú sabes cuánta humildad me hace falta a mí en el hogar... No se reconocer mis defectos; no se reconocer mis limitaciones... Muchas veces fallo por deficiencias personales... Y, cuando hago algo bueno, me vanaglorio... me siento grande... Me siento esponjado como los pavos... y no debe ser así, Señor, porque todo lo he recibido de Ti.

Enséñame a ser humilde, para tratar a los demás con sencillez... Enséñame a ser humilde, para ser agradecido como María, atribuyéndolo todo a tu amor...

En realidad, Señor, la cosecha de este año, se me dio... y buena... Y grande... porque Tú me diste, la lluvia y el sol... Porque Tú, me diste la salud... Porque Tú, nos protegiste a todos... nos permitiste el trabajo, la paz y la tranquilidad en nuestra vereda. Los frutos de la tierra, son frutos de tu amor... Y los niños han crecido sanos y buenos y sacaron buenas notas este año en la escuela... Porque Tú les diste el don de la inteligencia... Porque Tú, bendijiste nuestro hogar...

Señor, enséñanos a ser agradecidos como María... a retribuírtelo todo a Ti... a pensar solamente en tu amor.

Señor, que estemos siempre cerca de Ti, como preparación a esta navidad.

Señor, enséñanos a amarte, amando a nuestro prójimo.

Lucas 1, 52-56

*En su encuentro con Isabel, María continuó con aquellas palabras de alabanza y reconocimiento al Señor: "derribó a los potentados de sus tronos, y exaltó a los humildes. A los hambrientos, colmó de bienes y despidió a los ricos, sin nada. Acogió a Israel su siervo, acordándose de la misericordia, como había prometido a nuestros padres, en favor de Abraham y de su linaje, por los siglos".*

*María permaneció con Isabel unas tres semanas, casi dos meses en total, y se volvió a su casa.*

\* \* \*

Señor, la humildad de María hizo que entonara aquella canción hermosa de alabanza a tu nombre, por tantos dones. Reconocía que la salvación del mundo, venía de Ti... Que Tú eras el Padre de los pobres... que Tú buscabas los corazones sencillos para traerles el consuelo... Ya comenzabas a hablar, de que no hay que tener un corazón apegado a las cosas de este mundo, sino que había que tener la pobreza del espíritu, que solamente pone la confianza en Dios. Y María tuvo ese corazón pobre... ese corazón desapegado de todo lo terreno... Ponía su confianza, su esperanza, solamente en Ti.

Ay, Señor, tenemos tantas penas... Tenemos tantas preocupaciones... Ahora que termina el año y queremos que Tú seas nuestra única esperanza.

Con gran anhelo, queremos que vengas en esta navidad a nuestros corazones. Nuestro corazón, pobre y preocupado, humedecido por tantas lágrimas de dolor, te espera... Señor, queremos tener un corazón desapegado de lo terreno como María... Queremos tener la **esperanza**

que ella tuvo en su interior, para confiar en Ti... Para que toda nuestra alegría y nuestro gozo estén cimentados en Ti, que eres el Dios de los pobres... Nuestro Padre querido de los cielos...

Todas nuestras preocupaciones, las dejamos en tus manos... Queremos, junto con aquellas pajas que dispondremos en el pesebre de nuestro corazón, poner esas penas, Señor, para que... Con el calor del fuego, te sirvan un poco de cariño... De calor... para el momento en que vas a nacer entre el frío de la noche.

Señor, quédate con nosotros... Haznos humildes y... Dános una gran confianza en Ti. Que nuestra esperanza esté cimentada en nuestra madre María, para que nos cobije siempre el calor de tu amor.

Señor, enséñanos a amarte, amando a nuestro prójimo.

## 57 *Mientras cuidábamos las ovejas*

Lucas 2. 8-13

*Habían en la comarca algunos pastores que dormían y vigilaban por turno, durante la noche, su rebaño. Se les presentó el ángel del Señor, y la gloria del Señor, los envolvió en su luz y se llenaron de temor. El ángel les dijo: no temáis pues os anuncio una gran alegría que lo será para todo el pueblo. Os ha nacido hoy, en la ciudad de David un Salvador, que es el Cristo Señor y esto servirá de señal: encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre. Y de pronto, se juntó por el ángel una multitud del ejército celestial que alababa a Dios.*

\* \* \*

Señor, los primeros en saber la gran alegría de que habías venido al mundo, fueron los pastores... unos campesinos pobres que cuidaban sus ovejas.

En esta madrugada, me siento como aquellos pastores... Todavía queda la oscuridad de la noche y aún brillan las estrellas... Me parece ver tu luz... la estrella que viene a mostrarnos el camino... Gracias, Señor, porque me diste la fe y hoy experimento en esta navidad, la alegría inmensa de estar contigo... Quiero ser uno de aquellos pastores que recibe el mensaje y va corriendo hasta el pesebre para aceptarte, para tenerte entre mis brazos...

¡Oh, Niño Jesús! Tú vienes a la tierra a traernos la paz y la alegría... a consolarnos y a darnos ejemplo con tu vida... Yo quiero abandonarme plenamente en Ti, en esta navidad... Que Tú seas siempre el Dios bueno que nos acompañe siempre en los momentos difíciles y en las alegrías de la vida.

Estabas envuelto en pañales... Acostado en un pesebre... Pobrementemente, siendo el dueño del Universo... No encontraste calor en la tierra... Pero, en esta navidad, yo quiero ofrecerte las pobres pajas de mi corazón... Ayúdame, Señor, a prepararme para recibirte... Que yo te dé un poco de calor con mi cariño para que vengas a mi corazón...

Señor, bendice este hogar que es el tuyo... Bendice los hogares en nuestra vereda, en el pueblo... Bendice los hogares de Colombia que te esperan con gran alegría... que confían en Ti. Señor, Tú que eres el Dios del amor, que por amor dejaste el cielo y por amor te hiciste hombre para convivir con nosotros, enséñanos a amarte, amando a nuestro prójimo.

Lucas 2. 13-14

*Un coro de ángeles, se unió a las voces en el cielo y alababa a Dios diciendo: gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad.*

\* \* \*

Paz a la tierra, vienes a traernos en esta navidad, Señor. Hay tantos odios y rencores... Hay tantas guerras y matanzas... No vivimos como hermanos... Ya no impera el amor, y por eso no hay paz...

En esta navidad, ven a traernos la paz... La paz que necesita la vereda... la paz que necesita Colombia. ¿Por qué matarse, Señor, si Tú eres el Dios del amor? ¿Si Tú vienes a enseñarnos a vivir como hermanos, hijos de Dios, miembros de tu familia?

Se necesita buena voluntad... Buena colaboración contigo... Un sentido de la justicia... No puede haber paz si no hay justicia... Por eso, en esta navidad, Señor, te pedimos que vengas Tú a imperar, como el Justo Juez, para que habiendo justicia, fruto de un amor, haya paz entre nosotros... Que cese el ruido de las ametralladoras... Que cese el asalto a las fincas... Que ya no haya miedos para salir en la noche por el campo.

Señor, hay tantos odios y rencorés... Quema por completo esos odios que hay en nuestro corazón... Señor, Tú buscas el calor de nuestras almas para recibirte en esta navidad... Ven con tu amor a producir frutos de paz... Que cesen tantos odios... Que cese el deseo de la muerte... los egoísmos, los caprichos personales, para que nos abramos plenamente a tu amor... Señor, recibirte a Ti en esta navidad, es aceptar a nuestros hermanos.

Tú que eres el Dios del amor, enséñanos a amarte amando a nuestro prójimo.

## 59 Adoración de los pastores

Lucas 2, 45-20

*Cuando los ángeles dejaron a los pastores, se fueron al cielo y los pastores se decían unos a otros: vayamos pues, hasta Belén y veamos lo que ha sucedido y el Señor nos ha manifestado. Y fueron a toda prisa y encontraron a José y a María y al Niño, acostado en el pesebre. Al verlo, dieron a conocer lo que les habían dicho acerca de aquel niño y todos los que lo oyeron, se maravillaron de lo que los pastores les decían. María por su parte, guardaba todas estas cosas y las meditaba en su corazón. Los pastores se volvieron, glorificando y alabando a Dios por todo lo que habían oído y visto, conforme a lo que se les había dicho.*

\* \* \*

Señor, al cerrar mis ojos, en esta madrugada, me siento como uno de aquellos pastores que corrían hacia Belén, buscando al recién nacido... Hay gran alegría en mi corazón, en esta mañana, Señor. En este ambiente de navidad que me hace recordar tus dones, tus maravillas, tu amor, quiero estar presente junto a Ti... Contemplo el pesebre, y sobre las pajas, el Niño, recién nacido... Y, sobre las pajas, su padre, José, que llora en su pobreza pero tiene el corazón contento porque el Hijo de Dios, está en la tierra. Y María, que a pesar de los dolores del parto, siente la inmensa alegría de haber dado al mundo, la Salvación... Cristo, el Hijo de Dios, la luz del mundo...

Te contemplo a Ti, como Dios del amor, que vienes a traernos tanto consuelo en nuestra pobreza y en nuestras necesidades... A traernos la paz que tanto necesitamos en nuestros corazones, en nuestra familia y en nuestra patria.

Niño Jesús: quiero arrullarte entre mis brazos en esta navidad... que Tú seas el consuelo, en todos los momentos de nuestra vida... Y, también, quiero acompañarte en mi pobreza... Por eso, pobre, como aquellos pastores que fueron los primeros en saludarte, vengo a ofrecerte mi corazón pobre, pero que sabe amar... que aprendió de Ti.

Niño Jesús, al tenerte entre mis brazos, te pido paz para el mundo... Te pido, amor para los hogares de Colombia... Te pido que te quedes con nosotros, siendo el centro de todos nuestros hogares... Niño Jesús, enséñanos a amarte, amando a nuestro prójimo.

## 60 *Nacimiento del Niño Dios*

Lucas 2, 15-20

*Sucedió que mientras estaban José y María allí en Belén, se cumplieron los días del alumbramiento y dio a luz a su Hijo primogénito. Lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no había más sitios para ellos en la posada. Y en el cielo, se oía un cantar de los ángeles: gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad. Y los pastores se decían unos a otros: vayamos pues, hasta Belén y veamos lo que ha sucedido y lo que el Señor, nos ha manifestado. Y fueron rápido y encontraron a María y a José y al Niño, acostado en un pesebre.*

\* \* \*

Señor, ha venido nuestra salvación... Dejaste el cielo para hacerte hombre... La tristeza nuestra era tan grande que quisiste venir a aprender a sufrir y a llorar, como lloramos los hombres... a sentir el frío, el hambre, la desnudez... Gracias, Señor, porque tu amor ha sido tan comprensivo con nosotros. Gracias, Señor, porque tomaste nuestro cuerpo y recibiste la misma sangre de los hombres, para estar siempre en el mundo...

En esta navidad, sentimos el consuelo de tenerte presente entre nosotros... Tú conoces, mejor que cualquiera de nosotros, lo que quisiéramos decirte, Divino Niño Jesús.

Tú puedes leer las penas que hay en nuestros corazones... Solamente Tú nos puedes dar el consuelo... Tú puedes leer nuestras complicaciones... Dáanos esperanzas, para seguir luchando. Solo Tú conoces las fuerzas que necesitamos para cumplir con las responsabilidades de nuestra vida... Ven, Tú que eres nuestra fuerza; con tu gracia y con tu amor, ayúdanos a seguir adelante... Niño

Jesús, al venir en esta navidad sobre el mundo, quiero que vengas a nacer en mi corazón... Quiero tenerte entre mis brazos para arrullarte, para estar siempre contigo... Gracias, Señor, porque te hiciste hombre... Gracias, Señor, porque vienes a acompañarnos en el hogar... Mis niños durante todo este tiempo, han estado recordando tus maravillas, tu nacimiento; el momento de tu entrada en el mundo... Ellos, miran el pesebre y las pajas pobres... Y miran tu cariño... Y a tu madre, y a José, con sus responsabilidades... Que estas escenas del pesebre de Belén, sean un ejemplo en nuestro hogar, para vivir unidos en paz y unión.

Mi querido Niño Jesús: quédate con nosotros en esta navidad... Limpia todos nuestros odios y rencores... Limpia todas nuestras faltas y egoísmos que hay en nuestro corazón para que reines Tú... Que aunque en nosotros solamente haya unas pobres y humildes pajas, sin embargo, tu amor las entibie para que vengas a nacer en nuestro hogar.

Divino Niño Jesús: Tú que eres el Dios del amor, hecho hombre, enséñanos a amarte, amando a nuestro prójimo.

## 61 Adoración de los Magos

Mateo 2. 1-2

*Nacido Jesús en Belén de Judea en tiempo del rey Herodes, unos magos que venían del oriente, se presentaron en Jerusalén diciendo: ¿Dónde está el Rey de los Judíos que ha nacido y vimos su estrella en el oriente y hemos venido a adorarlo?*

\* \* \*

Ya se ve tu estrella, Señor, en los cielos... Tú eres la luz del mundo. Y aquella estrella que iluminó el camino de los magos desde oriente hasta el pesebre de Belén, me hace pensar en la luz continua que recibo de Ti... Hoy contemplo la estrella sobre el pesebre de Belén... Hay una gran luz que ilumina tu cuna... Que ilumina a María y a José... Tú eres la luz del mundo y, en nuestro hogar, en nuestro pesebre, en aquella cueva pobre, junto a los dos animales que la calientan, resalta la luz que hay en ella... luces de colores que se prenden y se apagan, para festejar al recién nacido...

Divino Niño Jesús, Tú vienes a traernos la luz en las angustias de la vida... Tantas oscuridades... tantas penas... y Tú sabes cuántas lágrimas en esa oscuridad... Que nuestras lágrimas, se confundan con tus lágrimas de niño, al experimentar el frío, cuando viniste sobre la tierra...

Divino Niño Jesús, que tus lágrimas de comprensión nos den luz para ver el camino en nuestras preocupaciones... Se va acabando un año... Un año que ha dejado huellas en nuestra frente... Que ha dejado nuestros cabellos encanecidos. Sin embargo, existe en nosotros, la luz de tu esperanza, porque seguimos avanzando en el

camino de la vida, alumbrados por Ti... Divino Niño Jesús: que estando contigo, haya siempre alegría y optimismo en nuestro hogar y en nuestro trabajo, para seguir adelante. Estos niños, que van creciendo cada día, necesitan también de tu luz. Ilumina sus mentes para que te conozcan a Ti... Ilumina sus corazones, para que encendidos en tu amor, siembren frutos de amor... Señor, que no haya más odios en nuestros campos... que no haya más muertes, sino vida y alegría, porque estás Tú.

Divino Niño Jesús: quédate con nosotros en una eterna navidad... Enséñanos a amarte, amando a nuestro prójimo.

- Todos y cada uno podemos y debemos mejorar cada día.
- El porvenir de Colombia depende del pueblo y de sus dirigentes.
- La dignidad del hombre se actualiza cuando este progresa en lo espiritual, en lo cultural, en lo social, en lo económico, en lo laboral, en lo familiar y en lo individual. Dios hizo al hombre capaz de perfeccionarse en todos los órdenes. Perfeccionarse es dar gloria a Dios.
- Cualquiera que sea el progreso técnico y económico, no habrá en el mundo justicia ni paz, mientras los hombres no vuelvan al sentimiento de la dignidad de criaturas, de hijos de Dios, primera y última razón de ser de toda realidad creada por EL.
- El desarrollo económico debe ir acompañado y proporcionado con el progreso social.
- La persona humana tiene derecho a la habitación, al trabajo, a un descanso conveniente, a la recreación, a los medios indispensables para la subsistencia, a la salud, a una educación básica más elevada, a una formación profesional más completa.
- Los que tienen más bienes los han recibido de Dios, para su perfección propia y provecho de los demás.
- Por la caridad, con la verdad y la justicia, debemos buscar la paz social.
- La "Biblioteca del Campesino" es un servicio más de ACPO para la cultura del pueblo.

+ + +

- La "Biblioteca del Campesino" es uno de los elementos de acción con que cuenta Acción Cultural Popular —Escuelas Radiofónicas— para lograr la educación integral del pueblo y especialmente del campesino adulto.
- Las emisoras de Radio Sutatenza, las grabaciones, el semanario "EL CAMPESINO", las cartillas, la correspondencia, los cursos de extensión y los Institutos Campesinos son utilizados también para colaborar en la consecución del progreso social, del desarrollo económico y de la elevación cultural, que dependen del mismo pueblo, protagonista, actor y autor de su propio mejoramiento personal y social.
- La educación del pueblo es la mejor inversión para un país.
- La persona humana tiene derecho a elegir su estado, su profesión y su trabajo.
- Los poderes públicos deben favorecer y ayudar a la iniciativa privada.
- La razón de ser del Estado, es la realización del bien común.

BIBLIOTECA LUIS ANGEL ARANGO - B DE LA R



2 9004 02030359 9

# **RADIO SUTATENZA**

Emisoras del Servicio de  
Radiodifusión de  
**ACCION CULTURAL POPULAR.**  
para el pueblo colombiano.

— **NOTICIAS**

— **MUSICA**

— **COMENTARIOS**

— **NOVELAS**

**CLASES**

— **ORIENTACION**

— **INSTRUCCIONES**

— **DIVERSIONES**

— **INFORMACION**

"EL HOMBRE VALE MAS POR LO QUE SABE QUE POR LO QUE TIENE"

ESCUCHE TODOS LOS DIAS Y OIGA TODO EL DIA A RADIO SUTATENZA.

# "EL CAMPESINO"



CUANDO USTED LEE "EL CAMPESINO" ADQUIERE RIQUEZA.

INFORMACION ORIENTACION RECREACION

SOBRE LOS HECHOS SOBRE LOS PROBLEMAS PARA TODA LA FAMILIA Y SOLUCIONES

ESTO ES LO QUE DA A USTED Y A LA COMUNIDAD

## "EL CAMPESINO"

SEMANARIO PARA LA CULTURA Y LA DIGNIFICACION DEL PUEBLO RURAL